

*INSTITUTO SUPERIOR PEDAGÓGICO.  
Capitán:- “Silverio Blanco Núñez.”*

*Sancti- Spíritus.*

*Sede Pedagógica Universitaria de Sancti- Spíritus.*

*TESIS PRESENTADA EN OPCIÓN AL TÍTULO  
ACADÉMICO DE MÁSTER EN CIENCIAS DE LA  
EDUCACIÓN*

*TÍTULO:- Medios de enseñanza con enfoque lúdico  
dirigidos al desarrollo de la motricidad fina  
en los niños y niñas del grado preescolar.*

*Autor (a): Lic. Celina Concepción Pentón*

*Tutor (a): Msc. María Vázquez Morell*

*Curso 2007-2008*

*“Año 50 del la Revolución”.*

## *Introducción.*

El estado cubano, plenamente convencido del papel decisivo que ejerce la educación en el desarrollo de los niños y niñas, ha determinado que, en su política educacional, se asuma la responsabilidad social de concebir, organizar y realizar la educación de los niños y las niñas de 0 – 6 años para lograr su desarrollo integral.

El noble empeño educativo ha estado siempre en el quehacer de los maestros, y de eso trata el reclamo de nuevos estilos de trabajo, donde se atienda la diversidad e individualidad de cada niño y niña y que lleven a niveles superiores los resultados de la labor educativa contribuyendo a la formación integral de la personalidad del educando, fomentando la interiorización de conocimientos, el desarrollo de habilidades y orientaciones valorativas que se reflejan gradualmente en sus sentimientos, formas de pensar y comportamientos de acuerdo con el sistema de valores e ideales de la revolución cubana, inmersa en una innovación conceptual en el ámbito de la cultura como fundamento de las transformaciones educacionales con vistas al logro de una mayor preparación y comprensión, que solo mediante la ampliación de una cultura general integral y la profundización de la conciencia ciudadana se podrán enfrentar como garantía de continuidad de la lucha ideológica y la Batalla de Idea que libra nuestro pueblo.

A la educación preescolar le corresponde el primer eslabón dentro de la educación integral del individuo, la organización sistemática y científica de las influencias educativas en esta edad es una condición indispensable para formar el hombre que esta sociedad socialista aspira; solo así desarrollará personalidades plenas, felices, creativas, afectuosas, inteligentes, solidarias, en fin, armónicas e integralmente desarrolladas.

Dentro de la educación intelectual, juega un lugar fundamental en el círculo infantil la enseñanza de la Lengua Materna y precisamente en el sexto año de vida, la educación del interés por las bellas letras y la preparación para el aprendizaje de la lectura y la escritura, por lo que sentar las bases de las destrezas motoras para

su posterior asimilación garantizará una adecuada preparación del niño y la niña para su ingreso a la escuela.

Dentro de la edad preescolar y precisamente en el 6to año de vida se imparten actividades que favorecen al desarrollo y perfeccionamiento del control muscular. La expresión escrita comprende en este año de vida, la copia o reproducción que el preescolar hace de palabras o frases que les son significativas, los cuales deben mantenerse durante todo el curso escolar, y que consiste en trazos específicos realizados de izquierda a derecha en proyección horizontal. Estos ejercicios consistirán en los trazos rectos, oblicuos, horizontales y verticales para la futura letra enlazada, que se lograrán con mayor o menor precisión, de acuerdo al grado de habilidad y destreza que alcancen los niños y niñas a través de la ejercitación y la práctica.

En la medida en que por la maduración nerviosa los niños son capaces de coordinar mejor sus movimientos intencionales y se produce la coordinación óculo-motora, esas líneas (rectas, oblicuas, curvas), que comenzaron a realizarse en forma aparentemente anárquica, se transforman en posibilidad de representación de objetos sencillos.

En este estadio del desarrollo psicomotor, lo más notable a destacar es la tendencia del niño a la repetición del gesto gráfico. Una vez que ha logrado una expresión gráfica, la repiten infinitamente por el placer de ejercitar su manipulación y obtener las formas casualmente logradas. Este estadio inicial contribuye con su continuidad al desarrollo motor del niño, por lo cual se recomienda ofrecerle todas las oportunidades de manipulación de material pigmentario, a fin de favorecer la coordinación entre sus manos y sus ojos.

Se ha podido constatar la existencia de trabajos e investigaciones relacionadas con la temática, aunque se hace referencia con mayor énfasis a los estudios acerca de la motricidad gruesa desde el punto de vista clínico, psicológico y pedagógico. Lo que respecta a motricidad fina, generalmente constituye una parte reducida de investigaciones en el campo de la educación física.

El Partido y el Estado Cubano han encomendado al colectivo pedagógico de los círculos infantiles la tarea de educar a los niños y niñas más pequeños de la sociedad, labor que requiere de un profundo conocimiento, una gran capacidad, sensibilidad y amor hacia ellos.

De la seriedad y firmeza con que se cumpla la función asignada, dependerá que estos niños sean en el futuro, sanos, felices y armónicamente desarrollados, como lo requiere la sociedad cubana actual.

Lo antes expuesto tiene sus antecedentes desde la época de Juan Amos Comenius (1592-1670: 63) quien brindó una especial atención a la educación de los niños pequeños y consideraba la educación inicial como un período para la enseñanza sistemática en la escuela.

También Juan Jacobo Rousseau (1712-1778: 65), en su doctrina educativa impuso la exigencia de “partir del niño “de ver en él, centro y fin de la educación. Sus ideas han tenido amplia repercusión en la enseñanza por lo que constituyen un modelo abierto, en desarrollo y aportan elementos valiosísimos para la práctica pedagógica.

También en el siglo XIX eminentes pedagogos y psicólogos hicieron sus aportes al respecto como: P. Ya. Galperin (1902-1988: 13), quien destacaba la importancia de dirigir el proceso de aprendizaje, para lo cual era necesario seleccionar las acciones y organizar su ejecución, de manera que se garantice la formación de conocimiento y habilidades con la calidad requerida.

A. N. Leontiev (1903-1979: 13), enfatiza que es mediante la enseñanza que se organizan y dirigen las acciones del niño que le permitan la formación y dominio de las acciones prácticas, verbales y mentales.

L. S. Vigotsky (1886-1934: 13), de indudable valor metodológico resulta para la enseñanza el concepto introducido de “zona de desarrollo próximo”. Según este autor existe una diferencia entre lo que el niño es capaz de realizar por sí solo y lo que puede efectuar con ayuda de los adultos y de otros niños. Lo primero indica el nivel evolutivo real del niño, el nivel de desarrollo de las funciones mentales que ya han madurado, es decir los productos finales del desarrollo, mientras lo segundo, revela aquellas funciones que todavía no han madurado pero se

encuentran en proceso de maduración, lo que va a permitir conocer tanto al estado actual del desarrollo del niño, como sus potencialidades, posibilitando de esta manera dirigir su desarrollo, criterio con el que coincide la autora.

La autora coincide plenamente con las ideas expresadas por los pedagogos y psicólogos, pues en la medida que se organice y dirija adecuadamente el proceso educativo, los niños y las niñas se van apropiando de habilidades necesarias en su desarrollo. Indiscutiblemente los primeros años de vida son decisivos en el desarrollo físico y espiritual del hombre. Durante toda esta etapa se garantizan favorables condiciones pedagógicas los niños y niñas van asimilando conocimientos, hábitos y cualidades volitivo –morales, por lo que la educación en la edad preescolar tiene gran importancia para toda la marcha del proceso de desarrollo del niño.

Respecto a cómo debe ser el aprendizaje para lograr una verdadera transformación en los niños y las niñas también se han pronunciado especialistas de estos tiempos como Josefina López Hurtado (2002: 9) M. Silvestre Oromas (2000-2002: 9) entre otros, quienes enfatizan la necesidad de la correcta dirección del proceso educativo y de fomentar habilidades para lograr el desarrollo de los educandos. Ideas que actualmente se comparten como fundamentos para la reflexión de educadores.

El desarrollo de la personalidad del niño y la niña garantiza precisamente la unidad de todas las tareas concretas en la educación física, intelectual, moral y estética.

Las dificultades en el proceso educativo no son privativas de uno u otro nivel de enseñanza, sino que son comunes a todo lo que conlleva a la comprensión de las necesidades de una intervención desde las primeras edades y a lo largo de la vida.

A pesar de conocer las exigencias de los programas educacionales establecidos, así como la importancia de la realización de los trazos por ser revelador de muchos aspectos del desarrollo infantil, mediante la práctica diaria en el grado preescolar del círculo infantil Sueños de Rosas, los resultados alcanzados a partir

del diagnóstico inicial y personalizado demostraron insuficiencias en cuanto al desarrollo de la motricidad fina en los niños y niñas, detectándose como uno de los principales problemas, lo cual permitió obtener una información desde el punto de vista cuantitativo y cualitativo, sobre la generalidad y la individualidad de los niños y niñas para determinar si era necesario introducir correcciones en el sistema de trabajo y plantear nuevas tareas para la atención individual.

Se han detectado carencias en el desarrollo de las habilidades motrices finas, sus actividades plásticas son pobres, carecen de elementos significativos para reflejar la realidad del mundo que le rodea, utilización incorrecta de los materiales complementarios como la tijera, lápiz, crayolas, sus gestos gráficos son irregulares realizando movimientos incorrectos de la mano y el brazo, presentan dificultades en el desarrollo de la motricidad fina (acordonarse, abotonarse, hacerse el lazo) así como un inadecuado desarrollo de las habilidades motrices en las acciones de correlación derivadas de las acciones de computación (accionar marionetas, con hilos, atraer objetos con palitos de tender [pinzas]) siguiendo un orden y dirección representada en un plano las cuales son importantes para el desarrollo del pensamiento infantil, no sólo por el interés que promueven al realizar las acciones mediatizadoras para solucionar la tarea planteada, sino también por lo que aporta a la actividad cognoscitiva y el establecimiento de relaciones causales que se dan en ese tipo de tarea. Las posibilidades evolutivas de la etapa preescolar permiten el desarrollo de estas acciones lo cual favorecen a desarrollar la motricidad fina, la coordinación óculo-manual y la percepción del espacio, entre otras.

A esto se agrega el monitoreo efectuado a los perfiles del diagnóstico del grado preescolar de cursos anteriores, donde se ha podido constatar, dentro de las áreas más afectadas las relacionadas con la motricidad fina. (Anexo I).

Precisamente teniendo en cuenta la actualidad de esta problemática es que se hace necesario buscar, precisar y aplicar ideas sustanciales encaminadas a obtener mejores resultados en el trabajo educativo y lograr perfeccionar en los

niños y niñas del grado preescolar lo relacionado con las habilidades motrices finas.

En este sentido el proceso educativo del grado preescolar debe dar respuesta a esta necesidad, mucho más en las actuales condiciones de desarrollo de la escuela cubana.

Analizando lo antes expuesto es que se hace necesario reflexionar al respecto enfatizando en sentar las bases de las destrezas motoras para la posterior asimilación de la letra enlazada y garantizar así una adecuada preparación del niño y la niña para su ingreso a la escuela.

Teniendo ello como premisa la autora asume como **problema científico** de esta investigación:-

- ¿Cómo contribuir al desarrollo de la motricidad fina en los niños y niñas del grado preescolar del círculo infantil: “Sueños de Rosas”?

Esto determina como **objeto** de investigación: el proceso educativo en el Círculo Infantil.

El **Campo** de acción: El desarrollo de la motricidad fina.

La correspondencia con el problema planteado conllevó a determinar como **objetivo**:- Aplicar medios de enseñanza con enfoque lúdico que contribuyan al desarrollo de la motricidad fina en los niños y niñas del grado preescolar del círculo infantil “Sueños de Rosas”.

Para darle cumplimiento al objetivo se plantean las siguientes **preguntas científicas**.

1. ¿Qué presupuestos teóricos fundamentan desde el punto de vista pedagógico, filosófico y psicológico el desarrollo de la motricidad fina en los niños y niñas del grado preescolar del círculo infantil “Sueños de Rosas”.

2. ¿Cuál es la situación actual que presentan los niños y las niñas del grado preescolar del círculo infantil “Sueños de Rosas” con relación a la motricidad fina?
3. ¿Qué características deben presentar los medios de enseñanza dirigidos a desarrollar la motricidad fina en los niños y las niñas del grado preescolar del círculo infantil “Sueños de Rosas”?
4. ¿Cómo comprobar la efectividad de los medios de enseñanzas aplicados dirigidos a desarrollar la motricidad fina en los niños y niñas del círculo infantil: “Sueños de Rosas”?

Para guiar el proceso investigativo y dar solución a la problemática existente se considera necesario proponer las siguientes **tareas científicas**.

1. Sistematización de los sustentos teóricos que fundamentan el desarrollo de la motricidad fina en los niños y niñas del grado preescolar del círculo infantil “Sueños de Rosas”.
2. Diagnóstico del estado inicial que presentan los niños y las niñas del grado preescolar con relación al desarrollo de la motricidad fina en el círculo infantil “Sueños de Rosas”.
3. Elaboración y aplicación de los medios de enseñanza para desarrollar la motricidad fina en los niños y las niñas del grado preescolar del círculo infantil “Sueños de Rosas”.
4. Validación de la efectividad de los medios de enseñanza, aplicados en el grado preescolar del círculo infantil “Sueños de Rosas”.

Durante la investigación se utilizan métodos y técnicas de la investigación científicas.

**Del nivel teórico:**

- **Análisis y síntesis:** Este se puso de manifiesto en diferentes momentos de la investigación, en el análisis realizado de los presupuestos teóricos relacionados con el desarrollo de la motricidad fina en las niñas y los niños del grado preescolar, además en la búsqueda para argumentar y



recopilar toda la información que permitió reconocer y valorar el fenómeno investigado en todas sus partes para llegar a lo concreto del mismo, desde la fundamentación teórica hasta la propuesta de medios de enseñanza con enfoque lúdico.

- Inductivo – deductivo: Están presentes en el análisis de los presupuestos teóricos. La interrelación dialéctica entre lo inductivo y lo deductivo, facilita la comprensión de los presupuestos teóricos analizados.
- La modelación: En la elaboración de los medios de enseñanza, dirigidos a los niños y niñas del grado preescolar con el objetivo de desarrollar la motricidad fina.

#### **Del nivel empírico:**

- La observación científica: Cómo método fundamental se aplicó una guía de observación a diferentes momentos del proceso educativo a la entrada de la investigación (anexo II) con el objetivo de constatar en la práctica el desarrollo de la motricidad fina alcanzado por los niños y las niñas del grado preescolar.
- Análisis del producto de la actividad: Se empleó para analizar las actividades que realizan las niñas y niños con el objetivo de comprobar el desarrollo de la motricidad fina (anexo IV).
- Prueba Pedagógica: Se aplicó a las niñas y niños del grado preescolar a la salida de la investigación con el objetivo de comprobar la efectividad de los medios de enseñanza aplicados. (anexo V)

#### **El pre-experimento formativo pedagógico:**

- Fase diagnóstico: Se realizó una revisión detallada de bibliografías seleccionadas las cuales permitieron dar los sustentos teóricos al problema, se elaboraron y aplicaron los instrumentos los cuales se procesaron y los resultados alcanzados en el diagnóstico inicial

permitieron determinar la vía de solución, elaborándose posteriormente los medios de enseñanza a utilizar con su enfoque lúdico, luego se presentó en el colectivo pedagógico y territorial con el objetivo de que se analizaran y aprobaran, independientemente de constituir una vía de preparación para los docentes.

- Fase formativa: Se introdujo la propuesta de solución la cual consistió en la aplicación de medios de enseñanza con enfoque lúdico para lograr un mayor desarrollo de la motricidad fina en los niños y niñas del grado preescolar.
- Fase de constatación final: Se aplicó la prueba pedagógica con el objetivo de comprobar la efectividad de los medios de enseñanzas aplicados.

#### **Del nivel matemático:**

- El análisis porcentual: Permitió el procesamiento de los datos obtenidos a través de los diferentes métodos empíricos, lo que posibilitó un análisis cualitativo y cuantitativo de los datos obtenidos.

Además se presentaron tablas las cuales permitieron ilustrar los resultados alcanzados durante la etapa inicial y final de la investigación.

Para la aplicación del presente trabajo se seleccionó el círculo infantil “Sueños de Rosas” del municipio Sancti-Spíritus.

La población está conformada por 20 niñas y niños del grado preescolar del círculo infantil “Sueños de Rosas” que representa el 100%.

La muestra coincide con la población, determinada de forma intencional, de ellos 13 varones y 7 hembras teniendo en cuenta las siguientes características:

- Presentan un adecuado nivel de desarrollo.
- Asisten sistemáticamente al centro.
- Niños sin problemas prenatales y postnatales (condiciones visuales y auditivas, estado físico y grado de maduración motora).

## **Conceptualización y operacionalización de variables.**

**Variable independiente:** Medios de enseñanza con enfoque lúdico.

### **Conceptualización de la variable independiente.**

Según Vicente González Castro (González, V; 1986: 436). Los **Medios de enseñanza:** son los componentes de un proceso sistémico del que no pueden separarse, una parte componente esencial del proceso de adquisición de conocimientos, hábitos, habilidades y con convicciones de las cuales no podemos prescindir.

Según Olga Franco (Franco, O; 2007: s/p). **Enfoque lúdico:** es la categoría superior, que se concreta mediante formas específicas, como expresión de la cultura; en determinado contexto de tiempo y espacio. Concepto al cual la autora se acoge.

**Medio de enseñanza con enfoque lúdico:** Entendido por la autora como componente del proceso educativo, especialmente seleccionado como elemento esencial para la adquisición de conocimientos, hábitos y habilidades en una atmósfera atractiva, alegre, de descubrimiento, de fantasía y creación de lo cual no se puede prescindir.

**Variable dependiente:** La elevación del nivel de desarrollo de la motricidad fina.

La autora se acoge al concepto dado por Josefa Rojas Estévez (Rojas, J, 2006: 11).

**Motricidad fina:** Movimientos fundamentales de los pequeños músculos de la mano y el establecimiento de una relación óculo-manual, coordinación esencial para el dominio de acciones, instrumentos, así como para el aprendizaje de la lectoescritura.

<b>Dimensiones.</b>	<b>Indicadores.</b>
Coordinación visomotora	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Selección de materiales.</li> <li>▪ Utilización adecuada del instrumento.</li> <li>▪ Trazados de rasgos.</li> <li>▪ Coordinación entre los movimientos de la mano y la vista.</li> <li>▪ Dominio de las acciones.</li> <li>▪ Cumplimiento de la tarea hasta el final.</li> </ul>

A la presente investigación se le concede gran importancia porque hace referencia a la motricidad fina, aspecto que tiene gran significación en el desarrollo de habilidades caligráficas en los niños y las niñas para su ingreso a la escuela.

Su significación práctica está dada en la aplicación de los medios de enseñanza con enfoque lúdico encaminados a desarrollar la motricidad fina de las niñas y los niños del sexto año de vida, sobre la base de los principios de la credibilidad, participación de los implicados y adaptación a la realidad del radio de acción. Su aplicación contribuyó a la precisión y consecutividad de los trazos.

La novedad científica está dada en que los medios propuestos poseen enfoque lúdico y propician el perfeccionamiento de los movimientos finos de las manos que preparen al niño y la niña para la adquisición de hábitos y habilidades para la futura escritura. Medios que pueden ser utilizados en actividades propias de la edad, que respondan a su tipo de pensamiento, a sus intereses y particularidades.

El informe se elaboró en dos capítulos. En el primero se plantea referentes teóricos en el desarrollo de la motricidad fina y su significación en la estimulación temprana en el proceso educativo de la edad preescolar. En el segundo se exponen los resultados del diagnóstico inicial, los medios de enseñanza con enfoque lúdico diseñados y los resultados alcanzados con su aplicación. Contempla además conclusiones, recomendaciones, bibliografía y anexos.

# *Desarrollo.*

## **CAPÍTULO 1: REFERENTES TEÓRICOS DEL DESARROLLO DE LA MOTRICIDAD FINA Y LA ESPECIAL SIGNIFICACIÓN DE SU ESTIMULACIÓN TEMPRANA EN EL PROCESO EDUCATIVO DE LA EDAD PREESCOLAR.**

### **1.1 Un proceso educativo de calidad y su influencia en el desarrollo infantil.**

La relación entre educación y desarrollo da un gran valor al proceso educativo y a su organización y conducción por los encargados de la educación del niño.

Es una concepción optimista y responsable, porque destaca la función del educador y las grandes posibilidades que ante él se abren para alcanzar múltiples logros en la educación de los niños a su cargo, por supuesto sin desconocer las particularidades de las edades y otros factores más entre los que se encuentran los biológicos y neurofisiológicos, las condiciones sociales de vida del entorno infantil, la etapa histórica de que se trate y otros muchos, pero en los que se destaca la calidad de la organización, concepción, guía, orientación y control del proceso educativo que puede producir el desarrollo de formaciones, de los logros, planteados como objetivos educativos.

El proceso educativo de los niños de cero a seis años según Josefina López Hurtado (López, J; 2006: 9) debe estar dirigido fundamentalmente al logro de un desarrollo integral, que generalmente se plantea como el fin de la educación. Cuando se habla de desarrollo integral en la primera infancia, se hace referencia a su desarrollo físico, a las particularidades, cualidades, procesos y funciones psicológicas y a su estado nutricional y de salud.

Ello tiene una gran repercusión pedagógica; no se trata de cualquier proceso, sino de aquel que reúne los requisitos y condiciones necesarias para ser realmente un proceso educativo y promotor del desarrollo,

Se trata de un proceso esencialmente educativo, es decir, fundamentalmente dirigido al logro de las formaciones intelectuales, socioafectivas, actitudinales, motivacionales y valorativas. No quiere ello excluir o ignorar los conocimientos que

el niño aprende, que adquiere, simplemente destacar que en estas edades estos no constituyen un fin en si mismos, sino un medio que contribuye al desarrollo y crecimiento personal de los niños. Un proceso educativo, constituye un momento educativo, cuando adquieren conocimientos especialmente concebidos conforme a las características de la etapa, cuando se apropian de procedimientos de actuación, de formas de comportamiento social, se debe tener en cuenta sus intereses, sus motivos, es decir, que lo que se hace tenga para ellos un sentido personal. Cuando el niño juega, cuando realiza cualquier otro tipo de actividad cognitiva, constructiva, productiva, cuando se asea, cuando se alimenta y aún cuando duerme, todo ello constituye un momento para influir en su desarrollo y formación, en el que se dan en una unidad inseparable lo instructivo y lo educativo.

Sobre la base del conocimiento pleno de los niños, de sus propias posibilidades y el dominio de los objetivos, es posible poder organizar, estructurar y conducir el proceso de su educación, en el cual el niño en su propia actividad, inmerso en un sistema de interrelaciones y comunicación con los demás se apropie de los conocimientos, construya sus habilidades, adquiera las normas deseables de comportamiento, y sienta las bases de aquellas cualidades personales y valores sociales que lo caracterizarán como hombre del futuro.

Es importante entonces que se establezcan requerimientos para el desarrollo de un proceso educativo de calidad en estas edades.

Un requerimiento de carácter psicológico y pedagógico se refiere al necesario conocimiento por el educador, del desarrollo ya alcanzado por los niños y las niñas para desde su plataforma, moverlo a un nivel superior teniendo en cuenta las potencialidades de cada uno, por lo que la autora considera que es un reto para el educador satisfacer las necesidades de desarrollo del niño.

Según la Dra Ana María Siverio Gómez (2007: 10), todo proceso educativo concebido para la primera infancia debe ser ante todo:

**Contextualizado:** tiene que proyectarse teniendo en cuenta las condiciones concretas en que ha de desarrollarse, de forma tal, que se relacione con sus

experiencias y tradiciones, lo que contribuya al logro de su identidad y facilita la realización del propio proceso que no se ve como algo ajeno.

**Protagónico:** Debe ser un proceso en el cual el niño y la niña ocupen el lugar central, que significa que todo lo que se organice y planifique debe estar en función del niño y tener como fin esencial su formación.

**Participativo:** Si el niño constituye el eje central de la actividad educativa, es lógico que de ello se derive su participación en todos los momentos que lo conforman. Se tiene que tener en cuenta que el niño ha de participar y cómo debe hacerlo, para que realmente ejerzan las influencias que de ellas se esperan.

**Carácter colectivo y cooperativo:** Cada niño al interactuar con otro, le brinda ayuda, cooperación, le ofrece sugerencias, contribuye a sus reflexiones y toma de decisiones.

**Clima socioafectivo:** Mientras más pequeños son los niños mayor efecto tiene sobre ellos la satisfacción de las necesidades afectivas. Sentir esa afectividad expresada en sonrisas, en los gestos, en el nivel de aceptación, constituye fuente de implicación personal, de comprometimiento, de motivación para un hacer mejor.

**Enfoque lúdico:** El juego constituye la actividad fundamental en preescolar y, mediante sus distintas variantes los niños sienten alegría, placer y satisfacción emocional, lo que al mismo tiempo enriquece sus conocimientos, sus representaciones, su motivación, sus intereses, contribuye a la formación de sus actitudes, de sus cualidades, en fin, a todo su desarrollo y crecimiento personal. Por ello el juego constituye una forma organizativa crucial del proceso educativo, por lo que la autora considera que constituye un medio idóneo para el logro de los objetivos de la formación integral de los niños y niñas de estas edades, ya que brinda infinidad de posibilidades como vía de influencias educativas; y su utilización en el proceso educativo, lo potencian sin perder de vista la necesidades e intereses de los niños.

El conocimiento de las premisas psicológicas del proceso educativo para estas edades, por sus especificidades y particularidades, constituyen un requerimiento para garantizar una apropiada estructuración de este proceso.

En el currículo de la Educación Preescolar cubana se declaran principios que expresan ideas generales y lineamientos básicos de la etapa educativa en cuestión, y que suelen aceptarse por su sentido orientador de la labor educativa.

Estos principios del proceso educativo, están referidos tanto a los factores que condicionan el proceso educativo como a las particularidades y características de los niños, en correspondencia con la etapa del desarrollo de que se trate:

- El centro de todo proceso educativo lo constituye el niño.
- El adulto desempeña un papel rector en la educación del niño.
- La vinculación de la educación del niño con el medio circundante.
- La integración de la actividad y la comunicación en el proceso educativo.
- La unidad de lo instructivo y lo formativo.
- La vinculación del centro infantil y la familia.
- La sistematización de los diferentes componentes del proceso educativo.
- La atención a las diferencias individuales.

El proceso educativo en el contexto de la institución infantil requiere del análisis y estudio del programa educativo para su planificación, organización, ejecución y control.

El tránsito del niño de edad temprana a la edad preescolar marca una transformación de todo el trabajo educativo, puesto que el nivel de desarrollo alcanzado por ellos obliga a nuevas formas y procedimientos, a nuevas vías de educación. Por lo que en esta edad el proceso educativo tiene sus particularidades.

Organizativamente está estructurado en dos ciclos (tercer ciclo comprende de tres a cuatro años de vida y de cinco a seis años (cuarto ciclo), con sus particularidades diferenciales.

En estos ciclos, la actividad programada suele ubicarse alrededor de tres frecuencias en el horario del día. La actividad complementaria solamente existe



como complemento de la actividad programada y se desarrolla en la actividad independiente.

En estas edades el adulto funciona como orientador de la actividad, y los niños han de buscar por sí mismo las relaciones esenciales, fabricar su base de orientación, construir su proceso de pensamiento.

A partir del tercer ciclo la actividad programada se realiza generalmente, con todo los niños, al inicio requiere de incentivar la atención a partir de materiales llamativos, juguetes, situaciones lúdicas, y finalmente cuando los intereses cognoscitivos tienen mayor desarrollo, son el contenido y planteamiento de la tarea didáctica los elementos más importantes para el estímulo de la atención e interés de los niños. La dirección de la actividad de los niños en esta forma organizativa, consiste en el planteamiento consecutivo de tareas didácticas, con la utilización de diversos procedimientos y la participación activa de todos los niños en la solución de las tareas propuestas, así como la combinación de la participación del adulto en la actividad independiente.

La valoración de las tareas didácticas, de las habilidades logradas y de cada niño en particular, están dirigidas al reforzamiento de las emociones positivas relacionadas con el contenido de las tareas, así como con la actividad de los niños al finalizar la actividad programada. De forma gradual, en quinto y sexto año de vida, se introduce cierta diferenciación de la valoración de la actividad de los distintos niños.

Se organizan actividades que requieren la realización colectiva de la tarea, los contenidos son más complejos por lo que se infiere una organización adecuada de los niños y métodos que activen el aprendizaje y propicien la elaboración conjunta. Los medios de enseñanza deben favorecer el trabajo individual y colectivo. Se planifican excursiones, paseos u otras para que los niños observen el mundo que los rodea de forma activa en las que se combinen armónicamente los contenidos de las diferentes áreas.

El contenido de la actividad independiente se enriquece y la organización de las áreas se efectúa por los propios niños cuando seleccionan los materiales, juguetes, objetos, para realizar su actividad. En ella, existen espacios dedicados

fundamentalmente al juego de roles. También se dan otras opciones para que el niño pueda seleccionar libremente como son las actividades motoras independientes, los juegos musicales, de movimiento y didácticos, las actividades productivas (modelado, pintura, construcción) y ejercitan contenidos que responden a las diferentes áreas de desarrollo.

La actividad laboral es otra forma de organización que permite la educación de los niños en las habilidades y hábitos laborales y en las actitudes positivas ante el trabajo: el amor al trabajo, la responsabilidad, la independencia, la ayuda mutua, etc. Se organiza mediante encomiendas, guardias del comedor, la preparación de actividades, atención a las plantas, peceras, etc.

A cada etapa debe corresponder una educación en función de los objetivos que se persiguen, independientemente de las grandes reservas y posibilidades de desarrollo y formación del niño en los primeros seis años de vida, no se debe esperar a que aprenda más, sino a que su desarrollo y formación sea más amplio e integral, a través de un proceso esencialmente educativo, concebido, estructurado y dirigido, pero sin olvidar que aún en ese momento no es tan importante el conocimiento, sino el desarrollo que en los niños se logre a través del propio aprendizaje.

Es importante recordar que los contenidos programáticos en estas edades están encaminados a la orientación del infante en el conocimiento del mundo, el conocimiento de los objetos con la diversidad de propiedades y cualidades; el mundo natural rico por su diversidad, el conocimiento del mundo social, de la actividad y las relaciones humanas entre otros. Esto le permite la asimilación de los diferentes tipos de actividad: objetual, laboral, lúdica, relacionados con los más diversos conocimientos, habilidades y hábitos; y exige el desarrollo de diversos modos de conocimiento lo que debe ser garantizado con la utilización de diferentes procedimientos metodológicos, entre las que se encuentran:

La **observación**: En el proceso de observación es donde se forma el contenido fundamental del conocimiento de los preescolares, es decir, las nociones acerca de los objetos y fenómenos del mundo que lo rodea.

**Lúdico**: Incluye diferentes acciones con juguetes y materiales lúdicos, la imitación de las acciones y los movimientos. Todo esto crea en los niños un estado de ánimo positivo, aumenta su actividad e interés.

**Ejercicio**: Contribuye a la asimilación de los conocimientos, de las habilidades y hábitos, a la formación de los procedimientos de las acciones prácticas e intelectuales y al desarrollo de las capacidades cognoscitivas. Por su esencia, es la aplicación de los conocimientos en la práctica, de ahí su gran valor en la educación y desarrollo en estas edades.

**Los experimentos elementales**: Los niños participan activamente en el cambio de las condiciones, en la transformación de la situación, establecen relaciones de los cambios ocurridos. Las preguntas y las indicaciones del educador ayudan a los niños a fijar estos hechos.

**Modelación**: Es un método visual – práctico y de mucha importancia en el desarrollo del proceso educativo de los niños de edad preescolar. Su particularidad consiste en el hecho de que el mismo hace visibles las propiedades y relaciones de los objetos encubiertas para la percepción directa y que son esenciales para la comprensión de los hechos y fenómenos, durante la formación de los conocimientos que se aproximan por sus contenidos a los conceptos.

**Relato de educadora y relato de los niños**: El objetivo fundamental es crear en los niños nociones vivas y precisas acerca de los acontecimientos y los fenómenos. Atrae más y despierta el interés de los niños, lo que escuchan crea la sensación de fidelidad de los acontecimientos y estimula un interés personal especial. Influye en la inteligencia, los sentimientos y la imaginación de los niños y los impulsa al intercambio de impresiones.

Los relatos de los niños contribuyen al perfeccionamiento de los conocimientos y de las habilidades del lenguaje desde el punto de vista intelectual. El deseo de ser comprendido por los oyentes impulsa al niño a la selección de los medios del lenguaje que reflejan con más claridad y plenitud el contenido de sus ideas.

**Conversaciones:** Se utilizan para precisar y corregir los conocimientos, para generalizarlos y sistematizarlos. La participación de los niños en la conversación presupone la existencia en ello de habilidades para escuchar y oír a los coetáneos, comprender sus manifestaciones y juicios, valorarlos en correspondencia con la tarea resuelta, acatar o rechazar, captar en su totalidad o agregar.

**Demostración del modelo:** El papel de la demostración y de la explicación verbal cambia en la medida que los niños asimilan unas u otras habilidades. Ayuda a concretar la tarea didáctica, a crear la imagen visual del resultado final; debe ser acompañada de una aclaración verbal, destacando con precisión sus aspectos más sustanciales.

**Valoración pedagógica:** Procedimiento importante en el proceso educativo en el cual se someten a valoración tanto el resultado de la solución de la tarea didáctica como el curso de su realización, así como los resultados de la actividad de todo el colectivo, del mismo modo se valora la demostración de la creatividad y la independencia, la aplicación de conocimientos anteriormente asimilados, hábitos y habilidades. Todo esto ayuda al niño a convencerse del logro del resultado positivo, a comprender los errores cometidos y a interiorizar las vías para su corrección.

**La evaluación del desarrollo al finalizar cada período:** Educar a los pequeños para lograr su mayor desarrollo y formación plena no es una tarea fácil y requiere que el educador sea un verdadero profesional, científicamente preparado, pues necesita conocer a sus niños, para organizar y dirigir el proceso educativo al igual que para cumplir con las funciones de diagnóstico y evaluación que su actuación como educador exige.

Múltiples son las ocasiones que ofrece el curso del proceso educativo que bien aprovechadas por el educador le permite conocer a sus niños y orientarlos mejor atendiendo a sus diferencias individuales. No se trata solamente de un conocimiento para saber, sino para actuar y contribuir al mayor y más pleno desarrollo de las personalidades que están en incipiente proceso de formación.

## **1.2 El desarrollo de la motricidad fina en la Educación Preescolar.**

Evidentemente no es posible desarrollar una investigación con fines pedagógicos sin fundamentar el aporte de las Tendencias Pedagógicas Contemporáneas, por lo que se designan un conjunto de ideas relativamente sistematizadas que han tenido una influencia significativa en el terreno educativo durante el siglo XX y que a partir de una concepción del hombre han elaborado ideas sistematizadas acerca de la educación, sus protagonistas, el proceso de enseñanza - aprendizaje, sus finalidades y modo de realización. Estas ideas se han ido conformando bajo la influencia de una serie de factores históricos, donde están contemplados los aspectos económicos, políticos, ideológicos y el propio desarrollo de la Técnica y las Ciencias afines al Campo de la Educación.

No existe un modelo pedagógico único que permita agrupar el conjunto de propuestas que se han nutrido de los avances de la psicología y de las teorías del aprendizaje realizadas durante la segunda mitad del pasado siglo. Estos han permitido explicar las limitaciones de la educación actual y evidenciar las potencialidades del futuro.

La educación preescolar, por ser el primer eslabón del sistema de educación, no puede estar ajena a este análisis, por el contrario, es la encargada de crear las bases del desarrollo para que puedan satisfacerse las exigencias que la sociedad contemporánea le plantea a la escuela.

El panorama histórico de los modelos pedagógicos desarrollados en la educación preescolar permiten plantear que han existido diferentes modalidades, las cuales de acuerdo con sus fundamentos, se han reflejado en las distintas formas utilizadas para desarrollar los currículos, tanto del punto de vista teórico como práctico.

El modelo pedagógico cubano, basado en el enfoque histórico-cultural para la educación preescolar es el resultado del perfeccionamiento continuo a que ha sido sometido el programa en diferentes etapas del desarrollo.

En sus presupuestos teóricos se parte de considerar esta etapa decisiva para el desarrollo de la personalidad y el aprendizaje escolar, y se reafirma el papel fundamental de las condiciones de vida y educación para el desarrollo del niño y la niña en general. Su propósito fundamental es lograr el máximo desarrollo posible de cada niño, lo cual constituye premisa indispensable de su preparación para la escuela, que de acuerdo con el fin de la educación debe ser integral y armónica.

Si durante los primeros años se logran favorables condiciones pedagógicas los niños y niñas van asimilando hábitos y habilidades, se forman en ellos operaciones mentales y cualidades volitivas morales, se garantizará toda la marcha del proceso de desarrollo intelectual de la personalidad del niño y la niña.

Dentro de sus principios básicos generales, considera la educación como guía del desarrollo, retomando el postulado de L.S. Vigotsky (1920-1930: 27), de que la enseñanza no puede ir a la zaga del desarrollo, sino que debe ir delante y conducirlo. Juegan un papel fundamental la actividad y la comunicación en el desarrollo psíquico del niño, en la apropiación de la experiencia histórico-social materializada en los objetos de la cultura material y espiritual. La ampliación y el enriquecimiento de la enseñanza, es la vía que permite potenciar el máximo desarrollo de las cualidades y procesos psíquicos que se forman en el niño en cada etapa y no la aceleración, que tiende a introducir en las edades tempranas contenidos y métodos propios de la edad.

El papel de la formación y desarrollo pleno de la psiquis del niño corresponde a la educación y a la enseñanza; pero de acuerdo con el enfoque materialista dialéctico, están además los factores biológicos y sociales que funcionan como premisas para desarrollar la psiquis. El hombre en relación dialéctica con el medio adquiere una función determinada en su propio desarrollo donde lo externo actúa sobre lo interno y este, una vez formado, se manifiesta y regula la actividad externa del sujeto y transforma ese medio. En la base de la educación está la comunicación constante y el interés que tienen los adultos por los niños y por las

acciones que estos realizan para conducir las, para lograr el protagonismo necesario de los pequeños y una dirección desarrolladora y oportuna.

El perfeccionamiento de la educación preescolar ha exigido la valoración no solo del enfoque, objetivos y contenidos de los programas, sino también de los procedimientos, medios y formas de organización de las actividades que se ofrecen al niño para que el trabajo pedagógico sea más eficiente y se corresponda con las potencialidades de la edad. El actual proceso de perfeccionamiento ha permitido proyectar las influencias educativas sobre bases más sólidas.

Según los estudios realizados, la autora considera que la educación y la enseñanza en cada etapa evolutiva conducen no solo al dominio por parte del niño y la niña de determinados conocimientos y habilidades, sino también al desarrollo de capacidades que permiten posteriormente la adquisición de otros conocimientos, habilidades y hábitos más complejos.

No hay dudas de que al niño debe comenzársele a educar desde el propio nacimiento, pero la problemática estriba en que educar es una tarea tan compleja como hermosa y en que para ella todos deben estar preparados, por lo que la autora considera que educar es responsabilidad directa de pedagogos, maestros y padres, pero no existe persona alguna que escape a esta responsabilidad social. Se puede llegar a decir que ni aún los propios niños(as) escapan a ella; pues nadie puede olvidar cómo influyen las características de unos niños(as) sobre otros, cómo aprenden los niños(as) de los propios niños(as). Tan compleja es la tarea que no basta conocer las particularidades emocionales, mentales y los intereses del niño para poder realizar un buen trabajo educativo. Es necesario, además, conocer las leyes que rigen el desarrollo psíquico, conocer las regularidades generales de este desarrollo no sólo es importante para la pedagogía científica, sino para la práctica diaria de la educación.

La autora considera oportuno preguntar:

¿Cuándo comenzar a realizar la acción educativa para su desarrollo?

Todas las niñas y los niños pueden crecer y desarrollarse más y mejor si se le ayuda y estimula en todas las áreas del conocimiento humano y en especial en la conducta motriz fina, en su preparación para la aplicación práctica y su ingreso a la escuela.

Las niñas y los niños deben vivir en el mundo de la belleza del juego, del cuento y de la música, de la fantasía, de la creación, este mundo también debe rodearlo cuando se eleva al primer peldaño de la escalera del saber, de él depende todo su posterior camino hacia el conocimiento y este escalón no se puede convertir para ellos en un obstáculo, de ahí la necesidad de buscar vías para que esto no ocurra.

Muchos psicólogos y pedagogos han afirmado la influencia determinante que ejerce, sobre su porvenir y sobre los resultados de su educación escolar, la formación que recibe el niño sobre la infancia preescolar, además de lo que esto representa para sus logros posteriores desde todos los puntos de vistas con énfasis en su desarrollo espiritual y personal, social e intelectual, ya que muchos de los fracasos son precisamente el resultado de una desatención al niño y la niña en la etapa anterior.

En una fase del desarrollo inicial como es la edad temprana, es sorprendente lo que las niñas y los niños pueden llegar a hacer mediante el uso del instrumento, lo cual pone de manifiesto la concepción de la unidad de los procesos afectivos y cognitivos determinando un mejor desarrollo intelectual en los niños y las niñas de 18 meses a 2 años de edad pues eran capaces, no solo de realizar acciones con instrumentos, sino, incluso, de construir el artefacto para llevar a cabo la acción instrumental. Por lo tanto la práctica pedagógica ha demostrado que todo lo que haga tiene que estar estrechamente relacionado con las características de la edad.

El niño explora su entorno principalmente con movimiento, es decir la motricidad gruesa, y lo analiza mediante la exploración de los objetos, jugando su papel la motricidad fina. A medida que se desarrolla, su relación con los objetos que le rodean se va haciendo más compleja y va facilitando la asociación de los movimientos del niño a lo que ocurre con el objeto.



En la actualidad no cabe la menor duda de la importancia de la educación preescolar por lo que esta representa para el desarrollo ulterior del ser humano.

El desarrollo de la motricidad fina y su estimulación temprana y oportuna es un reto y un imperativo para todos los agentes educativos de hoy.

Las investigaciones sobre la motricidad infantil y humana en general, se realizaron con la intención de conocer mejor al sujeto y poder establecer instrumentos para valorar, analizar y estudiar el estatus motor de estos.

En su evolución teórica, L. S. Vigotsky (1986-1934: 24), puso en evidencia la planificación y organización verbal y social como carácter distintivo de la actividad motriz voluntaria. Consideraba al movimiento voluntario como el resultado obtenido de la relación comunicativa entre el adulto y el niño, relación que permitía catalizar las instrucciones verbales del adulto sobre la base de las acciones motoras.

La evolución y desarrollo de la motricidad fina muestra un subyacente control motor más refinado y una mayor capacidad de precisar la información visual por parte del niño para relacionarlo con acciones precisas y eficaces que, bajo la influencia social y un elevado ritmo de desarrollo de las estructuras nerviosas "responsables", hacen que desde edades tempranas el pequeño sea capaz de poner en función los procesos, sin haberse alcanzado aún los niveles de desarrollo de este.

Estos niveles en el desarrollo de la motricidad fina se alcanzan en íntima relación con el desarrollo del pensamiento (Vigotsky, 1986-1934: 25), que van desde las acciones de orientación externa (agarre, manipulación), hasta el lenguaje escrito: momento cualitativamente superior en el desarrollo de la psiquis que solo se alcanza en la edad escolar, lo cual es posible si se lleva a cabo un proceso consciente de instrucción que permita preparar al niño para el importante logro de la preescritura cuando concluya la edad preescolar, en lo que se considera como criterios de preparación: el dominio de los instrumentos finos de la mano, la percepción visual, la coordinación óculo-manual, la orientación espacial y la asimilación de los procedimientos generalizados de análisis, en íntima relación, los

cuales deben comenzar a ser estimulados para su desarrollo, desde el nacimiento del niño.

Autores como Gesell, Halvirson y Mc. Grau (2006: 12), explican cómo se ponen las manos del niño en acción y cómo se coordinan con la visión para ser capaces de realizar cosas que parecían inconcebibles.

Otro importante científico que trata el problema de la motricidad es A. L. Luria (1982: 14), quien lo hace desde un enfoque psicofisiológico y también sobre la base de una concepción materialista- dialéctico e histórico-cultural del desarrollo. En sustitución de las concepciones idealistas acerca de que las sensaciones y percepciones por lo general se consideraban estados pasivos de la conciencia y los movimientos voluntarios como “actos puramente volitivos”, activos, demostró que aparecen como actos reflejos, realizados bajo la influencia de todo un conjunto de sistemas aferentes, situados en varios niveles del cerebro, incluyen el sistema de señales del lenguaje, cuyas conexiones formadas sobre la base de estas señales están incluidas en los mecanismos que forman el acto motor voluntario.

En el movimiento de las manos que palpan el objeto y el movimiento ocular, que sigue el contorno, se produce la comparación ininterrumpida de la imagen del objeto con el original. Consecuentemente, el papel de los receptores motores en la percepción no limita a crear las mejores condiciones para el trabajo de los sistemas aferentes, sino que los propios movimientos participan en la formación de la imagen subjetiva del objeto real, también depende del sujeto que percibe, de sus conocimientos, sus motivos, necesidades e intereses.

Según A. V. Zaporozhets (2006:15) la práctica no se limita al movimiento de los ojos o de los dedos ante el objeto que se persigue, sino que está muy vinculada a diferentes acciones de orientación e investigación que sirven como formas de comprobación práctica visual de la imagen que surge.

En la temprana infancia se van sentando las bases para el desarrollo del pensamiento infantil. Las niñas y los niños pasan de la etapa de resolver tareas que requerían el establecimiento de nexos y relaciones entre los objetos y fenómenos mediante acciones de orientación externa a su resolución mental

mediante acciones de pensamiento elementales utilizando modelos. En otras palabras, sobre la base del pensamiento visual por acciones, comienza a formarse el pensamiento visual por imágenes, conjuntamente se forman en las niñas y los niños las primeras generalizaciones basadas en la experiencia de su actividad práctica con objetos y, que se fijan en la palabra. Al finalizar la edad temprana también comienza la asimilación de la función simbólica de la conciencia, el dominio de la utilización de los objetos e imágenes en calidad de signos, de sustituto de los demás objetos. En la infancia preescolar, el niño comienza a resolver tareas cada vez más complejas y diversas, que requieren distinguir y utilizar los nexos y las relaciones entre los objetos, fenómenos y acciones, no utiliza simplemente las acciones aprendidas en el juego, el dibujo, el modelado, la construcción y en la resolución de tareas didácticas y laborales, sino que paulatinamente las va cambiando de aspecto, y obtiene así nuevos resultados de sus acciones.

En tal sentido se tienen en cuenta sus aspectos neuromotor, afectivo y cognitivo y se utilizan adecuadamente los dispositivos espaciales y temporales para que el niño manifieste su expresividad motriz, plástica, y mediante el lenguaje ayudarlo a ser protagonista de su propio aprendizaje, de modo que sea investigador, creativo y aprenda con placer, en un ambiente lúdico y agradable.

La educación preescolar persigue como objetivos generales lograr en cada niño el máximo desarrollo de todas sus posibilidades de acuerdo con las particularidades propias de la etapa; alcanzar como consecuencia de lo anterior, la preparación necesaria para el aprendizaje escolar exitoso.

Como resultado de estas tareas fundamentales el desarrollo intelectual se expresa en:

- El dominio de conocimientos en forma de representaciones generalizadas acerca de los objetos, hechos, fenómenos más simples de la naturaleza y la vida social en su entorno más cercano.
- Las habilidades para establecer relaciones sencillas entre los hechos y fenómenos que conoce.

- El desarrollo de capacidades sensoriales que le permiten la realización de acciones con los objetos, teniendo en cuenta sus propiedades y cualidades.
- El dominio de procedimientos que le permitan solucionar distintos tipos de tareas intelectuales que muestren el desarrollo en sus procesos psíquicos cognoscitivos; percepción, pensamiento en acción y representativo, formas elementales de pensamiento lógico, memoria e imaginación.

### **1.3 La motricidad fina y su influencia en la prescritura.**

Una de las particularidades de la edad preescolar consiste en que está caracterizada por numerosos períodos sensitivos del desarrollo; un período sensitivo es aquel momento del desarrollo en el cual una determinada cualidad o proceso psíquico encuentra las mejores condiciones para su realización. El lenguaje; la función simbólica, la independencia, la percepción y el pensamiento en imágenes, entre otros. De no ejercerse una acción educativa sobre la cualidad o proceso que en ese momento está en su período sensitivo, el momento se pierde y luego, estos nunca tendrán la misma calidad que si se hubieran formados en su período sensitivo.

No se conoce que la lectoescritura constituya un período sensitivo en la edad, pero si lo es para la asimilación de la lengua materna, por lo que no se puede correr el riesgo de perder sus posibilidades de realización en su preciso momento.

En el dominio del lenguaje escrito intervienen dos procesos: leer y escribir. Leer es una larga aventura que empieza en el primer encuentro del niño con los signos escritos y que lo llevarán a una confrontación cada vez más amplia, a una comunicación más profunda, por lo que es preciso además, que el niño haya logrado la capacidad de trabajo necesaria para acometer formas más complejas de actividad.

Poder ascender a la lengua escrita representa en la vida del niño un gran acontecimiento, la posibilidad de leer y escribir tiene una significación especial para él porque le permite entrar en el mundo nuevo de signos y grafías que van a representar el establecimientos de nuevas relaciones con la lengua materna, base de la comprensión de la lectura y la escritura.

Las destrezas motrices suelen dividirse en dos grupos o niveles: la motricidad gruesa y la motricidad fina. Estimulando la motricidad gruesa se favorece a que conozcan su cuerpo, que coordine y controle mejor sus movimientos y estimulando y ejercitando la motricidad fina se ayudará al niño, sobre todo a adquirir un buen control de los movimientos de la mano y de la coordinación ojo-mano, necesario para la escritura.

La motricidad fina incluye movimientos controlados y deliberados que requieren el desarrollo muscular y la madurez del sistema nervioso central. El desarrollo de la motricidad fina es decisivo para la habilidad de experimentación y aprendizaje sobre su entorno, consecuentemente, juega un papel central en el aumento de la inteligencia. Así como la motricidad gruesa las habilidades de motricidad fina se desarrollan en un orden progresivo, pero a un paso desigual que se caracteriza por progresos acelerados y en otras ocasiones, frustrantes retrasos que son inofensivos. En muchos casos, la dificultad con ciertas habilidades de motricidad fina es temporal y no indica problemas serios, la ayuda medica y educativa puede ser requerida si un niño está por debajo de sus compañeros en muchos aspectos del desarrollo de la motricidad fina o si el niño tiene una regresión, perdiendo así habilidades que antes ya tenía.

La motricidad fina (Berruelo, 1990: 28) se refiere al control fino, es el proceso de refinamiento del control de la motricidad gruesa y es una destreza que resulta de la maduración del sistema neurológico. El control de las destrezas motoras finas en el niño es un proceso de desarrollo y se toma como un acontecimiento importante para evaluar su edad de desarrollo. Las destrezas de la motricidad fina se desarrollan a través del tiempo, de la experiencia y del conocimiento y requiere inteligencia normal, (de manera tal que se pueda planear y ejecutar una tarea), fuerza muscular, coordinación y sensibilidad normal.

Ahora enfocando la motricidad fina en la escritura, se describe como la movilidad de los dedos, es muy similar a la natural, por ello es posible que la persona realice actividades que requieren motricidad fina, incluyendo la escritura, ya que el movimiento para realizar trazos precisos parte del movimiento del hombro.

La escritura manuscrita constituye una modalidad de lenguaje que debe ser laboriosamente aprendida en sus etapas iniciales y que, una vez automatizada, pasa a constituir un medio de expresión y desarrollo personal. También constituye un eficiente mediador del aprendizaje que facilita la organización, retención y recuperación de la información.

El aprendizaje de la escritura es un proceso evolutivo que se desarrolla gradualmente, requiere que el niño haya disociado los movimientos de la muñeca y de los dedos de su mano dominante y que al mismo tiempo, sus dedos tengan la precisión, coordinación y fuerza necesaria para tomar el lápiz y realizar los movimientos propios de la escritura, sin tensión ni excesiva presión. El niño llega a esa etapa a través de un desarrollo progresivo de las funciones básicas directamente relacionadas con la escritura.

La preparación para la escritura se refiere, fundamentalmente, a la formación de habilidades caligráficas; esta es alcanzada mediante la realización de diversas actividades productivas (dibujo, modelado, el trabajo manual...). Si bien estas actividades tiene una cierta influencia en los movimientos de la mano, la percepción visual y la orientación espacial de por si, no garantizan la formación de dichas habilidades, por lo que se requiere de un proceso de enseñanza especialmente dirigido.

Es sabido que, ante de aprender a trazar las letras, los pequeños músculos de la mano deben ejercitarse mediante diversas actividades para el desarrollo de la motricidad fina a lo largo de la infancia preescolar y, ya al final de esta, ejercitarla mediante actividades encaminadas al desarrollo de habilidades caligráficas de preescritura.

Es muy importante en lo que respecta a la preparación para la escritura, estimular a los niños y facilitarles los materiales necesarios para la realización de acciones modeladoras que propicien tanto la asimilación del contenido como de los procedimientos generalizados.

La formación de habilidades y hábitos para la escritura constituyen un objetivo principal del primer grado, y en el preescolar se ha de lograr un determinado dominio de los movimientos finos de la mano, de la percepción visual y la

coordinación óculo –manual, de la orientación espacial y de la asimilación de procedimientos generalizados de análisis que en su conjunto preparen al niño para esta tarea.

Para valorar la motricidad fina en el grado preescolar se tienen en cuenta tres aspectos: la coordinación visomotora (trazado entre líneas), el trazado de rasgos y las operaciones de rasgar, recortar, colorear y trazar. Estos aspectos se incluyen porque en su conjunto pueden ofrecer información acerca de las posibilidades de realizar movimientos fundamentales de los pequeños músculos de la mano y de establecer una relación entre el ojo y la mano, todo lo cual resulta esencial para el posterior aprendizaje de la escritura, el seguimiento de las líneas que conforman los textos de lectura, el dominio de instrumentos y las acciones en el trabajo manual y las actividades de artes plástica.

La estimulación de los músculos de la mano (motricidad fina) es fundamental antes del aprendizaje de la lectoescritura. Si se analiza que la escritura requiere de una coordinación y entrenamiento motriz de las manos; se infiere entonces que es de suma importancia que el maestro realice una serie de ejercicios secuenciales en complejidad, para lograr el dominio y destreza de los músculos finos de dedos y manos.

Al desarrollar estas actividades se facilita el aprendizaje del trazado de determinados rasgos que son posibles apreciar en la letra cursiva.

La expresión escrita comprende en este año de vida, la copia o reproducción que el preescolar hace de palabras o frases que les son significativas, las cuales deben mantenerse durante todo el curso escolar, y que consisten en trazos específicos realizados de izquierda a derecha en proyección horizontal. Estos ejercicios insistirán en los trazos rectos, oblicuos, horizontales y verticales para la futura letra enlazada, que se lograrán con mayor o menor precisión, de acuerdo al grado de habilidad y destreza que alcancen los niños(as) y niñas a través de la ejercitación y de la práctica para lograr obtener las formas casualmente logradas, lo que contribuye con su continuidad al desarrollo motor del niño y la coordinación entre sus manos y sus ojos.

Un buen desarrollo de esa destreza se reflejará cuando el niño comience a manejar los signos gráficos con movimientos armónicos y uniformes de su mano en la hoja del cuaderno.

En este período se debe prestar mucha atención a los niños cuando realizan los ejercicios con papel y lápiz y observar la intensidad con que ejercen el trazo del lápiz sobre el papel, es importante que el maestro tome muy en cuenta que estos ejercicios guardan complejidad para el niño y que se debe estimular para que lo haga cada vez mejor.

La autora considera que a las niñas y los niños del grado preescolar hay que prepararlos para la escritura mediante la gran diversidad de actividades que lo propicien, teniendo en cuenta que sean actividades propias de la edad, que respondan a sus intereses y particularidades, garantizando una apropiada preparación del niño para la lectoescritura mediante formas específicas preescolares y de métodos de trabajo educativo que contemplen la utilización de medios de enseñanza con enfoque lúdico que favorezcan la máxima potenciación del pensamiento y contribuyan al protagonismo del niño en el proceso educativo, que estimulen la actividad cognoscitiva y conduzcan a un desarrollo de la motricidad fina, aspecto importante para su desarrollo integral.

#### **1.4 El aprendizaje inicial de la escritura.**

La inmensa variedad de los signos del lenguaje, ya sean de la lengua oral y escrita o el lenguaje de los gestos y de la mímica, se reduce a coordinaciones y combinaciones de movimientos de carácter reflejo condicionado, cuyos enlaces nerviosos están localizados en los hemisferios cerebrales.

Las bases para la aparición y desarrollo perfeccionado de estos complejos de coordinación refleja, se hallan en las percepciones sensoriales, en los procesos y fenómenos psíquicos que tienen lugar en el cerebro como consecuencia de ellos y en los movimientos de los músculos y articulaciones determinadas por esa actividad psíquica.

Entre otros tipos de asociaciones, las que desempeñan el papel más importante en el desarrollo psíquico del niño son las ópticas – acústicas, procedentes de las



sensaciones visuales y auditivas. Sobre esta base, surge, precisamente, la comprensión del lenguaje.

En los círculos infantiles tiene lugar la etapa preparatoria, que consiste en la realización de diversas actividades de desarrollo del lenguaje y otras, que sin ser propiamente lectura o escritura, se proponen crear en los niños las bases necesarias para la adquisición de esas habilidades en las etapas posteriores a la edad escolar.

Dentro a los aspectos que se refieren a la actividad de prescritura, es necesario prepararlos para esta nueva y difícil tarea, mediante ejercicios que son imprescindibles para que adquieran cierto grado de exactitud y precisión de las funciones perceptivas y motrices e inicie la formación de habilidades referidas al control muscular y a la formación y organización espacial, todas las cuales, unidas a las funciones psicológicas relacionadas con ellas intervienen en el proceso de aprendizaje de la escritura, es el primer paso que debe darse, antes de que los niños comiencen a recibir instrucción expresamente encaminada a propiciar ese aprendizaje. Estará llena de actividades lúdicas, sensoriales y motrices en las que el niño vaya desarrollando habilidades indispensables y se vaya familiarizando con diversos elementos, necesarios para dar inicio al aprendizaje formal de las técnicas correspondientes, sin entrar en otras que puedan llamarse propiamente aprendizaje de la escritura.

Deben tenerse en cuenta la condiciones visuales y auditivas de los niños, su grado de maduración motora, la integridad de todos sus medios vocales y los demás factores físicos o mentales cuyos limitaciones en cualquier sentido pueden afectar en mayor o menor medida el progreso normal de todas las habilidades lingüísticas y, por ende, el adecuado aprendizaje de la escritura.

Luego precisa propiciar y encauzar el desarrollo coordinado de las funciones inherentes a todos esos factores condicionantes del proceso didáctico y fortalecer los músculos del hombro, del brazo, del antebrazo, así como los movimientos de la muñeca y de los dedos.

A estos objetivos se encaminan la práctica de dibujos libres o ligeramente dirigidos, la pintura dactilar, el trazado de líneas regulares, horizontales, verticales,

circulares, inclinadas, el trazado en el aire, a pulso y con el dedo, de líneas y contornos, el trabajo manual, recortado, trenzado y plegados; el trazado de siluetas y figuras sencillas.

La introducción de la idea del desarrollo, comprendida desde una posición materialista, constituye uno de los aportes fundamentales del marxismo a la teoría del conocimiento y su esencia fue formulada por Lenin del siguiente modo:

“... no suponer jamás a nuestros conocimientos acabados e invariables, sino analizar el proceso gracias al cual el conocimiento incompleto e inexacto llega ser más completo y más exacto” (Ilich, V; 1963:94).

Aunque todas las actividades que deben realizar los niños en el círculo infantil tiendan al desarrollo y perfeccionamiento de su sistema nervioso y motor, no es sino a partir del tercer año de vida, cuando comienzan las primeras actividades del dibujo, modelado y construcción, puede decirse que se inician propiamente las actividades preparatorias para el aprendizaje de la escritura. El objetivo de la prescritura en el sexto año de vida, se inicia a partir del tercer período enseñando el trazado de determinados rasgos que es posible apreciar en la letra cursiva.

Ahora bien para que el dominio de los nuevos conocimientos y habilidades tengan lugar con éxito es imprescindible que el niño y la niña los asimilen no de forma pasiva, sino activamente en el proceso del juego, del trabajo, en fin en el proceso - educativo.

## **CAPITULO 2: DIAGNÓSTICO INICIAL, MEDIOS DE ENSEÑANZA CON ENFOQUE LÚDICO DIRIGIDOS AL DESARROLLO DE LA MOTRICIDAD FINA EN LAS NIÑAS Y NIÑOS DEL GRADO PREESCOLAR. CONSTATACIÓN FINAL.**

### **2.1 Diagnóstico inicial.**

La aplicación de los instrumentos para el diagnóstico a las niñas y los niños del grado preescolar, implicados en la muestra, permitió apreciar que existían dificultades en cuanto al desarrollo de la motricidad fina.

A continuación se ofrece la descripción de dichos resultados y la evaluación de los indicadores declarados en la dimensión, mediante la aplicación de una escala valorativa que comprende los niveles: bajo (3), medio (4) y alto (5), con el propósito de comprobar el desarrollo de la motricidad fina que presentan las niñas y los niños del grado preescolar (anexoIII).

### **Observación científica.**

Se observaron 15 actividades, distribuidas en 6 programadas y 9 independiente que posibilitó recoger y analizar amplia información sobre el comportamiento de la motricidad fina en las niñas y niños del grado preescolar. La recogida de la información se realizó por la propia autora de la investigación y el apoyo de otros docentes como la auxiliar pedagógica y la técnica de computación; los datos deseados fueron llevados a un registro para su posterior procesamiento.

Al aplicar la guía de observación se tuvo en cuenta la necesidad de mantener una atmósfera cotidiana que propicie un estado de ánimo estable, alegre y activo, así como un adecuado enfoque lúdico para lograr la incorporación del niño a la actividad con interés, motivación y lograr la realización de las tareas con disposición y entusiasmo, propiciando relaciones afectivas entre los propios niños y los adultos que los rodean sin que se sientan presionados o evaluados.

Se realizó una distribución adecuada de los materiales atendiendo a cantidad y diversidad como: crayolas, temperas, acuarelas, lápiz grafito, tizas, lápices de colores, tijeras y otros materiales complementarios como plantillas, figuras

impresas con contornos troquelados, acordonados y abotonados, bloques, juegos de dominó, ensartes con diferentes niveles de complejidad, entre otros. Se creó un clima favorable, demostrando confianza y seguridad en sus posibilidades para realizar las tareas, se garantizaron las condiciones del local para facilitar la concentración del niño (iluminación, ventilación) así como el mobiliario a su edad. Al aplicar la guía de observación (anexo II) con el objetivo de constatar en la práctica el comportamiento de la motricidad fina en las niñas y los niños del grado preescolar, se muestran los resultados siguientes (anexo VII) y se tuvieron en cuenta los niveles de ayuda (anexo VI).

- En cuanto a la selección correcta de los materiales empleados se apreció que un 33 % seleccionó el material como es debido incluyendo entre ellos los relacionados con la tarea como la tijera, las temperas, el rasgado y trabajo con plantilla y el 60 % seleccionan variedad de materiales pero no incluyen los relacionados con la tarea, muestran preferencia por el lápiz grafito y no otros materiales que requieran de mayor concentración y esfuerzo (la tijera, las plantillas, los acordonados). Y un 40 % presenta imprecisiones en la selección de los materiales y no incluyen los relacionados con la tarea, mostrando preferencia por los bloques; lo que evidencia que realmente existen dificultades.
- Referido a la utilización adecuada de los materiales se constató que solo el 40 % fue acertado manifestando habilidades en el uso adecuado de la diversidad de materiales a su disposición, un 66 % muestra cierto dominio de estas habilidades logrando un acercamiento a la utilización adecuada del material como es en el caso del acordonado, abotonado y ensartes; el 26 % manifiesta poco desarrollo de habilidades para utilizar de forma adecuada los materiales evidenciado en la selección que realizan de materiales sencillos (bloques, tizas).
- En las observaciones realizadas se comprobó claramente que las niñas y los niños poseen poco dominio de la actividad motriz fina al dibujar, colorear, recortar, rasgar ya que un 33 % reproduce adecuadamente la forma con precisión en los trazos demostrando habilidades manuales, el

46 % manifiesta imprecisiones en reproducir la forma dado en los cambio de dirección constante y un 53 % no reproduce la forma como es debido, sus trabajos carecen de elementos significativos y relevantes para su edad.

- Con relación a la precisión y continuidad en los trazos se pudo apreciar que solo un 20 % manifiesta seguridad y motivación por resolver la tarea propuesta, realizando trabajos ricos en contenidos en correspondencia con el tema propuesto, se muestran seguros en la solución de la tarea al realizar los trazos con precisión, continuidad y aprovechando el espacio que se le ofrece; mantienen una postura correcta y posición adecuada de brazos y piernas. Un 33 % realizan los trazos manifestando cierta precisión dado en su nivel de inseguridad, no completan la figura, no hacen una utilización adecuada del espacio que le propicie la hoja de papel, se muestran inquietos y cambian constantemente de posición lo que incide directamente en la postura. Y el 80 % muestran imprecisiones al realizar las tareas, sus trazos son discontinuos, no se aprecia una distribución adecuada de las figuras, sus representaciones son pequeñas y cambian constantemente de dirección.
- En lo relacionado con el dominio de las acciones se pudo apreciar que un 40 % de la muestra evidenció disposición por cumplir la tarea dado en el dominio que tienen en la realización de los trazos y el logro de la forma de los objetos, así como la adecuada utilización del implemento a utilizar, logrando seguridad y precisión en el trazo deseado. De igual forma un 40 % muestran ciertas imprecisiones e inseguridad en la realización de los trazos, representan formas incompletas distribuidas en diferentes partes de la hoja y un 53 % manifiesta inseguridad en la orientación del trazo por lo que requiere del apoyo del adulto para comenzar la tarea mostrando imprecisiones.
- En el cumplimiento de la tarea un 33 % cumplen las orientaciones dadas por el adulto con buena disposición y agrado mostrando buen nivel de independencia en el cumplimiento de la tarea y no requieren de la

aplicación de niveles de ayuda, al 33 % se hace necesario motivarlos para cumplir la tarea, se muestran dependiente del adulto solicitando su ayuda de forma reiterada, lo que evidencia poco nivel de independencia y la necesidad de aplicar los niveles de ayuda y un 10 % se muestra dependiente del adulto, requiere de la aplicación de niveles de ayuda así como de sugerencias para llegar a cumplir la tarea hasta el final; lo que evidencia que los resultados son reales.

### **Análisis del producto de la actividad.**

El análisis efectuado en cada uno de los trabajos, permitió conocer y comprender mejor a los niños ya que ofrecieron datos interesantes sobre el dominio de la actividad motriz al colorear, dibujar, modelar y otras actividades plásticas pudiendo apreciar el desarrollo alcanzado (anexo IV y V).

Se valoró sobre la base de los indicadores y escala valorativa aplicada en la guía de observación, valorando solo tres de los aspectos a medir.

Se aplicó en el curso de las actividades cotidianas, creando condiciones que propicien la comunicación entre los niños, la iniciativa y la independencia, unas a la espontaneidad que tenga el niño y otros sobre temas propuestos por el educador a partir de las ideas surgidas por un cuento, una poesía, un paseo y creando situaciones que provoquen retos a los niños así como condiciones que los enseñen a buscar diferentes respuestas a una situación. Se ofrecen a los niños diversidad de material a su alcance que den la posibilidad de realizar una selección según sus necesidades e intereses.

Se seleccionó una muestra de 20 dibujos al azar en diferentes momentos del proceso educativo en los cuales se pudo apreciar que a pesar de ofrecer variedad de materiales solo un 30 % de la muestra lo selecciona de forma adecuada, en correspondencia con la tarea a realizar, el 45 % selecciona variedad de materiales pero muestran inclinación por el lápiz grafito y no otros que requieren de mayores habilidades y un 25 % muestran imprecisiones en la selección del material, no se muestran motivados ante la diversidad de materiales que se ofrecen.

En lo relacionado con la utilización adecuada del material el 20 % manifestó habilidades para utilizar adecuadamente la diversidad de materiales a su alcance realizando trabajos de calidad con elementos significativos y relevantes así como buen nivel de creatividad, el 30 % muestran cierto desarrollo de habilidades para utilizar de forma adecuada el material, aunque en ocasiones cambian de mano el objeto a utilizar, realizan fuerza sobre el mismo sobre todo con las crayolas o cuando son pequeños y un 45 % manifiesta poco desarrollo de habilidades para utilizar adecuadamente los materiales, presentan dificultades en sostener el pincel, sus trabajos carecen de elementos relevantes.

Referido al dominio de las acciones el 30 % se muestra seguro en la realización de los trabajos manifestando nivel de independencia e imaginación creadora; un 20 % manifiesta inseguridad e imprecisiones al reproducir la figura y el 50 % realizan trabajos carentes de elementos relevantes y significativos para su edad dado en el nivel de imprecisión e inseguridad que manifiestan al realizar los trazos.

Los resultados demuestran que existen dificultades en lo relacionado con la motricidad fina en las niñas y los niños tomados como muestra para la aplicación de los medios de enseñanza con enfoque lúdico, lo que evidencia la distancia que existe entre el estado actual y el deseado. Al analizar lo expresado se destaca como regularidades:

- Imprecisiones en la selección y utilización adecuada de materiales relacionados con las actividades motrices finas.
- Poco dominio de las acciones para el cumplimiento de las tareas.
- Se aprecia poco nivel de independencia en el cumplimiento de las tareas.

Sobre la base de los resultados del diagnóstico se elaboraron los medios de enseñanza con enfoque lúdico para el desarrollo de la motricidad fina en las niñas y los niños del grado preescolar.

## **2.2 Fundamentos teóricos de los medios de enseñanza y su enfoque lúdico.**

Al considerar el proceso educativo como un sistema es necesario tener presente que todos sus componentes deben guardar el mismo grado de integridad, por ello

adquiere una gran importancia la precisión del objetivo, el perfeccionamiento del contenido, los métodos de enseñanza, el fortalecimiento de la base material de estudio y la creación de nuevos medios de enseñanza que han de contribuir a elevar la calidad y efectividad del trabajo pedagógico y en especial aquellos medios que se refieren al juego de los niños; así como las formas organizativas a utilizar y el sistema evaluativo a emplear.

Es necesario tener presente que los medios de enseñanza deben guardar el mismo grado de integridad ya que son objeto de estudio y sirven, conjuntamente con la palabra de fuente principal y directa de los conocimientos y posibilitan alcanzar una mayor eficacia.

En la etapa preescolar los niños(as) conocen el medio que lo rodean y se posibilita su desarrollo psíquico a través de su experiencia individual, su actividad y apropiación de la experiencia humana ya formada, lo que condiciona el desarrollo del pensamiento como un proceso regular, socialmente determinado, de interiorización de todas las formas de actividades; en ello contribuye decisivamente la realización de tareas utilizando medios materiales e instrumentos que garantizan la mediatización del pensamiento de las formaciones funcionales objetuales y de signos.

La actividad que se comienza a realizar por medio de un objeto e instrumentos, estimula el desarrollo de la actividad intelectual, conjuntamente con la formación de otros procesos psíquicos cognoscitivos: la memoria, la atención, la imaginación, el lenguaje.

Las acciones con objeto favorecen al desarrollo de la experiencia sensitiva en los niños(as), que se orienta, enriquece y orienta más hacia un objetivo y posibilitan la habilidad de controlar visualmente las acciones, el perfeccionamiento de la coordinación visomotora, de la orientación espacial incluyendo la utilización de objetos que implican la solución de la tarea mediante el proceso del pensamiento, aspecto importante para el desarrollo intelectual de los niños(as) en la primera infancia.



Para muchos ha resultado insólito el auge impetuoso que han experimentado los medios de enseñanza en los últimos veinticinco años sin embargo, no debía ser motivo de asombro si se considera que se vive en plena revolución científico-técnica y que ella se ha reflejado en la educación, no solamente mediante la aparición de equipamientos novedosos más o menos complejos, que los antepasados no podrían ni imaginar, sino también por la forma en que ella ha influido en la renovación integral del trabajo pedagógico.

Ciertamente, desde que el hombre comenzó a hablar la palabra devino primer y más importante medio de comunicación, como envoltura material del pensamiento que es ya antes de esa renovación racional, el gesto, la acción, los sonidos aún pobremente articulados o los que producían con piedras y pieles estiradas, fueron los primeros medios de que se valieron los hombres para comunicarse entre sí y para hacer llegar a las nuevas generaciones los elementos necesarios para vivir y actuar sobre el mundo circundante.

En la comunidad primitiva no puede hablarse de medios de enseñanza como tal, quizás el término más adecuado sea medios de “instrucción “, pero aún en ese entonces al gesto y la acción se sumaban los propios medios de producción, que constituían, además de herramientas necesarias para cazar, matar, subsistir, los medios de enseñanza (en el sentido semántico de la palabra) para adquirir las habilidades, actitudes y acciones que las descendencias necesitaban. Este proceso fue eminentemente repetitivo, se trataba de un aprendizaje espontáneo, por imitación y no controlado.

Juan Amos Comenius (Amos, J. 1592-1670: 63) argumentó: el valor principal de la familiarización con el medio, proponiendo tener en cuenta la experiencia y potencialidades por edades y pasar de lo simple a lo complejo así como la necesidad de establecer juegos y entretenimientos que den conocimientos a los niños. Fue el primer pedagogo que hizo referencia a la necesidad de los medios de enseñanza en el proceso docente.

En el terreno de los medios de enseñanza sus aportes pueden resumirse en que estableció la necesidad de unir la palabra del maestro con las ilustraciones

pictóricas, donde quiera que fuera posible. Planteo la vinculación gradual de materiales y libros de texto, así como elementos ilustrativos, en forma sistemática, en el proceso de instrucción.

Sugirió la necesidad de que las escuelas fueran equipadas con materiales reales ilustrativos y un colectivo de profesores comprensivos que facilitaran el aprendizaje.

En una de sus importantes obras, Comenius (1592-1670: 63) establece: Todo lo que puede ser percibido por los sentidos, que así sea: lo que se ve, que sea percibido mediante la vista; lo que se oye, mediante el oído; lo que tenga olor, mediante el olfato; lo que tenga sabor, mediante el sentido del gusto; lo que pueda tocarse, con el tacto. Desde ese entonces, Comenius estableció explícitamente, el papel de las sensaciones como fuente principal de la apropiación del conocimiento.

A su vez F. Fröebel (1787-1852: 67) centra su atención en el juego como procedimiento metodológico principal. Rescató y valorizó el juego como la actividad propia del niño pequeño demostrando los diferentes beneficios que reporta, tanto para el niño, como para los adultos, desde el punto de vista educativo. Recomienda favorecerlo, destacando las profundas implicaciones que este tiene en la vida del niño.

Los objetivos educacionales suponen siempre una concreción en términos de una aplicación de las grandes aplicaciones que postulan los fines, dentro de estos:

- Habilidades de coordinación motriz gruesa.
- Habilidades de discriminación sensorial.
- Habilidades de coordinación visomotriz fina.

María Montessori (Montessori, M. 1870-1952: 75) crea especialmente materiales para posibilitar el proceso de apropiación del conocimiento. Los mismos han de presentarse en un momento adecuado del desarrollo, en enfoque individual y se varía de acuerdo con las particularidades del niño. Se diseñan de lo más simple a los más complejos, y de lo concreto a lo abstracto. Planteó la necesidad de que en

la enseñanza hay que crearle al niño un medio adecuado a sus necesidades de experimentar, de actuar, de trabajar.

De ahí que los modelos pedagógicos sean puntos de reflexión sobre los propósitos, los contenidos y tomando en cuenta esto la autora sostiene el criterio de que los medios de enseñanza deben ser especialmente seleccionados o diseñados para cada niño o grupo, pues de una forma divertida y alegre pueden compensar múltiples aristas del desarrollo psicomotor del niño. Hay juegos específicos para la coordinación de movimientos gruesos y finos; la discriminación o integración de características de los objetos, sus funciones son infinitas. En el juego los niños(as) condicionan el desarrollo de las fuerzas físicas, sus manos adquieren destrezas, su vista más aguda, desarrolla además el raciocinio, la interese, la creatividad, la iniciativa y la independencia. Adquieren hábitos de organización, paciencia, disciplina, se fortalece la voluntad, se educa el espíritu de justicia, de ayuda mutua y se desarrolla la imaginación.

En los países socialistas, los trabajos de destacados pedagogos permiten ubicar a los medios de enseñanza en su justa medida y estimular su desarrollo con criterios pedagógicos y económicos, para quedar en los países menos desarrollados y también, establecer intercambios sistemáticos para trazar estrategias comunes a corto y a largo plazo. Precisan que los medios de enseñanza tienen funciones muy claras y definidas, ya que su fundamentación más amplia se encuentra en la teoría del conocimiento Leninista del materialismo dialéctico, base metodológica de todas las ciencias

Teniendo en cuenta que los medios de enseñanza devienen factor indispensable de influencias en la elevación de la calidad del trabajo, permiten hacer más objetivos los contenidos y por tanto lograr mayor eficiencia en el proceso de asimilación del conocimiento, posibilita un mayor aprovechamiento de los órganos sensoriales, se crean las condiciones para una mayor permanencia en la memoria de los conocimientos adquiridos, motivan el aprendizaje y permiten la aplicación

de los conocimientos ya adquiridos. Es imprescindible que el niño lo vea, lo manipule, analice sus distintas propiedades y sus relaciones.

Los medios de enseñanza han dejado de ser auxiliares de la labor del maestro para devenir componentes del proceso educativo. No es un simple cambio de palabras: de un recurso auxiliar podemos prescindir sin mayores consecuencias que las de realizar con mayor esfuerzo, para lograr lo que queremos; pero de un componente no puede decirse lo mismo. Componentes son también los métodos, los objetivos, los contenidos... y de ello resulta imposible prescindir.

De modo que se puede partir de que los medios no son “condimentos de enseñanza”, sino una parte componente esencial del proceso de adquisición de conocimientos, hábitos, habilidades y comunicaciones de los cuales no se puede prescindir; sin componente materiales y objetivos, el proceso de enseñanza sería hueco y falso. Carecería de esa relación directa con la realidad concreta que actúa como base e inicio de la percepción sensorial que da origen al proceso de conocimiento.

Los medios de enseñanza repercuten en el desarrollo **psicológico** de los niños(as) ya que van hacer más duraderos los conocimientos aprendidos, aumenta la motivación por la enseñanza, contribuye a la seguridad individual del niño, la reafirmación en la capacidad de aprender, sentirse participantes activos del proceso educativo.

La creación y utilización de los medios de enseñanza ocupan en la actualidad la atención de los educadores en el reforzamiento de la base material de estudio, la vía más importante para el perfeccionamiento del proceso educativo y la creación de condiciones para el trabajo práctico.

Durante la etapa preescolar se forman algunas capacidades muy relacionadas con el desarrollo psicológico de la etapa, ellas son las motoras, las relacionadas con la expresión oral (lenguaje) y las cognoscitivas (tipo intelectual), estas específicamente nos permiten hablar del desarrollo de la inteligencia. Esta es la capacidad para la mediatización, la cual significa la posibilidad de utilizar medios

elaborados socialmente para resolver tareas o situaciones de carácter cognoscitivos.

Desde el punto de vista **filosófico** el empleo de los medios reenseñanza en la pedagogía socialista se sustentan esencialmente en la teoría Leninista del conocimiento. Esta teoría tuvo el gran significado de llevar la dialéctica al terreno del conocimiento y además el de la introducción a la práctica como base y criterio de la veracidad del saber. Es necesario, primeramente recordar que el proceso del conocimiento ocurre en dos grandes niveles; en lo sensorial (sensaciones, percepciones y representaciones) y en lo racional (el pensamiento en sus diversas formas (conceptos, juicios, deducciones).

El principio establecido por Lénin exige, además concebir el conocimiento como un proceso internamente complejo y contradictorio, que en su desarrollo global avanza de lo abstracto a lo concreto, del fenómeno a esencia más profunda de las cosas, de la contemplación viva al pensamiento abstracto y de este a la práctica. La práctica es inconcebible sin la necesidad social, los intereses, los fines, los medios y las condiciones que le sirven de premisas.

L.S. Vigotsky (1896-1934: 24), psicólogo ruso desarrolla una corta pero fecunda labor en el campo de la psicología que lo convierte en el creador de una nueva escuela psicológica: la Histórico-Cultural.

Un análisis de estas tendencias permite comprender que el enfoque histórico – cultural, que muestra la obra de Vigotsky, está enriquecido con los rasgos positivos de las anteriores, es cualitativamente superior y manifiesta mucha vigencia y posibilidades para el trabajo pedagógico; además afirmó que esto es posible porque se está trabajando con un enfoque sistémico, dialéctico y abierto a partir de un campo teórico y metodológico sólido el cual se nutre de los aportes de la psicología y pedagogía contemporánea.

Consideraba que el papel rector en el desarrollo psíquico del niño corresponde a la enseñanza, que esta es la fuente del desarrollo, que procede y conduce al mismo. Por tanto la enseñanza no necesita esperar que el niño haya alcanzado determinado nivel de desarrollo para que pueda aprender algo, lo importante es determinar si en el sujeto existen las posibilidades para este aprendizaje.

Aplicando de forma creadora la psicología marxista a la psicología, Vigotsky formula un conjunto de tesis sobre el desarrollo ontogenético histórico-social del hombre, que se contraponen tanto a las corrientes biologicistas e idealistas predominantes en la psicología, como a los puntos de vista sobre el desarrollo de la cultura, independientemente de la historia de la sociedad, las cuales ejercen una enorme influencia en el desarrollo de la psicología a nivel mundial.

Haciendo referencia al aspecto **fisiológico** el adecuado equilibrio entre las palabras y las imágenes, facilitan los procesos del desarrollo del pensamiento en general y en particular en los procesos de enseñanza, sin sensaciones, percepciones y representaciones no hay desarrollo del pensamiento.

Desde el punto de vista **biológico**, el crecimiento físico, asociado a la salud, también es parte del desarrollo. Mente y cuerpo van juntos, se fortalecen entre sí e integran la representación de sí mismo y de la noción de identidad. La distinción de cualidades psicofísica y su valoración en el contexto social se favorecen desde las edades tempranas con sencillas alusiones a determinados comportamientos de una vida sana y virtuosa. Es extraordinariamente difícil orientar el aprendizaje en situaciones menos estructuradas, ha de tomarse en cuenta el desarrollo logrado, de modo que las propuestas educativas refuercen las adquisiciones anteriores y, simultáneamente, eleven las exigencias, para producir próximos niveles de desarrollo.

El surgimiento de la necesidad de familiarizarse con las acciones y de establecer interrelaciones con los adultos, el extender su interés más allá de los límites de su medio infantil, y, al mismo tiempo, la tendencia a interesarse por el propio proceso de la actividad y no por su resultado, son los rasgos que caracterizan al preescolar en cuanto al punto de vista sociológico.

Todo lo expuesto anteriormente evidencia la importancia de confeccionar medios de enseñanza que contribuyan a desarrollar la motricidad fina en los niños(as) del grado preescolar, donde el personal docente pueda brindar una atención directa e individual a los mismos, pues mediante ellos se logra despertar el interés de los

niños(as) por los primeros trazos en el mundo de las letras, así como el desarrollo de hábitos y habilidades logrando hacer más efectiva la actividad.

“... Así, desde los juguetes del niño, se elaboran los pueblos” (Martí, J. t.11: 377)

En la enseñanza preescolar existen las posibilidades reales para mejorar la calidad del proceso educativo, incentivar sus iniciativas y creatividad en la elaboración de medios de enseñanza que permitan el desarrollo de la motricidad fina y sentar las bases y condiciones indispensables para el aprendizaje escolar, teniendo en cuenta que los medios de enseñanza devienen factor indispensable de influencia en la elevación de la calidad del trabajo, propiciando hacer más objetivos los contenidos y por tanto lograr mayor eficiencia en el proceso de asimilación de los conocimientos, posibilitando un mayor aprovechamiento de los órganos sensoriales. Es imprescindible que las niñas y los niños los vean, los manipulen, analicen sus distintas propiedades y sus relaciones.

Introducir medios de enseñanzas en las diferentes actividades del proceso educativo, significa mejorar las posibilidades comunicativas entre el niño y el educador y fundamentalmente contribuir a activar los procesos del pensamiento para que los niños puedan establecer más claramente las propiedades de los objetos y fenómenos, sus causas y consecuencias, así como desarrollar hábitos, habilidades y convicciones acerca de la naturaleza, la vida social o el pensamiento.

Dadas las características psicológicas de los niños y las niñas en estas edades y la necesidad de prepararlos para el ingreso al primer grado, el juego es su actividad fundamental; si este es aprovechado, por las infinitas posibilidades que ofrece, resulta una vía idónea para desarrollar las habilidades de motricidad fina, las cuales son necesarias para el dominio de la lectura y la escritura en grados posteriores.

Existe algo que necesita la infancia, que es su necesidad mayor, y que muchas veces no se le brinda. Ese algo consiste en la posibilidad de jugar; por ello, hay que dejar entrar en los centros educacionales y en todos los contextos donde se

ofrezca educación en estas edades, luz, vida, alegría, saber y amor, lo que se resume en una sola palabra: **juego**.

El juego es una enorme y clara ventaja a través de la cual se entra en el mundo espiritual del niño, el vivificante torrente de representaciones, conceptos, nociones sobre el mundo, se pone de manifiesto en las capacidades creativas de la persona, sin juego no hay ni puede haber un desarrollo mental completo. Para él, el juego es la cosa más seria, sin imaginación creadora es imposible concebir un aprendizaje completo, especialmente en los años preescolares.

Se puede apreciar que el juego es de gran importancia para el desarrollo del niño y se considera actividad completamente necesaria. En el juego se va formando el ser total (físico, psíquico, social, espiritual) por lo que pudiera resumirse como: actividad libre del niño, socialmente condicionada, desprovista de interés material, abierta a la heterogeneidad e interrelaciones, es campo de alegrías, de reafirmación de conocimientos y de obtención de otros nuevos, ligados al desarrollo de la personalidad.

Como se ve, hay una gran diversidad de posiciones teóricas acerca del juego. Sin embargo, si se penetra en su dinámica interna, se pueden descubrir sus nexos y relaciones más esenciales, como son el carácter voluntario, la esencia social (por su naturaleza, contenido y manifestaciones) y por tanto, su influencia en la formación de la personalidad.

Entre otros elementos característicos del juego se pueden señalar los siguientes:

- Evoluciona con la edad y el desarrollo psicológico.
- Forma parte de la cultura social, económica y política de los pueblos.
- Es una forma de socialización e intercambio humano.
- Constituye un espacio desarrollador de la personalidad.
- Durante el juego los niños crean su propia fantasía, por lo que autoafirman y se auto realizan.

La autora estima que el juego como actividad principal, constituye un medio idóneo para mucho de los objetivos de la formación integral de los niños(as) en



estas edades por lo que no se pueden desaprovechar las posibilidades que brinda el juego, no solo para satisfacer la necesidad de actividad de los pequeños, para alegrarlos, entretenerlos y hacerlos que vivan intensamente su infancia, sino para utilizarlo como vía importante de influencia educativa.

La actividad lúdica de manera inequívoca es un elemento potenciador de las diversas esferas que configura la personalidad del niño. Según afirma Ortega (1990; 20) la capacidad lúdica, como cualquier otra, se desarrolla articulando las estructuras psicológicas globales, cognitivas, afectivas y emocionales; con las experiencias sociales que el niño tiene.

El comportamiento lúdico tiene algo de irregular, de móvil y diverso en sí mismo. Suttón- Smith (1980; 21-30) afirma que el juego es tan paradójico y difícil de defender porque en él se aprende lo más ambiguo y lo más precioso de la naturaleza humana, el ser y la posibilidad de no ser.

Pedagogos soviéticos consideraban la actividad lúdica como un medio de educación, le adjudican a este problema un lugar destacado, pues consideraban que la educación mediante el juego es necesaria realizarla de forma tal que el niño no se harte de ella y sepa pasar a las actividades programadas.

El psicólogo D.B. Elkonin, (2007: 41) en su investigación dedicada a poner de manifiesto el origen de la actividad lúdica, demostró que el juego infantil constituye una formación histórica, una fuente importantísima para formar la conciencia social del niño en edad preescolar.

Se nace creativo, juguetón y la vida, las circunstancias, las “normas” van imponiendo poco a poco una forma de actuar “normal”, que bloquea todo ese espíritu lúdico, base del desarrollo humano. Jugar no es nada más que experimentar.

El niño se permite el juego porque necesita explorar el entorno que le rodea para descubrirse a sí mismo y a los demás. Este juego exploratorio, espontáneo va dejando paso, por imperativos sociales que limitan realmente la capacidad lúdica. De esta manera se van cerrando barreras hasta que el adulto tiene prácticamente bloqueadas las puertas de la sensibilidad, de la risa, del disfrute natural y evasivo.

Cada vez necesita más elementos externos (motivación externa) para hacer frente a la vida cotidiana. La autora considera que volver a abrir las puertas y ventanas de la conductas, es la función de los que se dedican al juego. Ayudar a las personas a re-descubrir lo lúdico, la risa, el placer, la alegría, es un reto que se tiene por delante.

La infancia preescolar es el período de la vida en que ante el niño se abre el mundo de la realidad humana, en sus juegos ya ha sobrepasado la simple manipulación de objetos y ha acumulado la relación y comunicación con los adultos, los que le permite descubrir un mundo más amplio y con su actividad lo va asimilando, se va apropiando de los objetos y su relaciones, de todo lo que lo circunda y es precisamente el juego, la actividad que predomina en este momento y mediante la cual hace suyo ese mundo maravilloso que está empezando a andar.

El juego es una actividad de gran **valor social**: Cuando se valora el juego, se afirma que mediante el mismo, va implementando el aprendizaje de las normas sociales, pero con la particularidad de que no tienen las exigencias reales de la sociedad. Mediante el juego se transmiten conocimientos prácticos y conocimientos generales, así como elementos de la técnica y la tecnología. Sin los primeros conocimientos debido al juego, el niño no podría aprender nada en la escuela, se encontraría irremediamente separado del entorno natural y social. Jugando, el niño se inicia en los comportamientos del adulto, en el papel que tendrá que desempeñar más tarde, desarrolla sus aptitudes físicas, verbales, intelectuales y su capacidad para la comunicación.

El juego es la actividad en la que los niños no necesitan conocerse para iniciarla, para interactuar, llevar a cabo su sistema de acciones; incluso si algún desconocido no domina la forma de juego, enseguida concuerda y se inicia de forma rápida. Solo basta con que tengan ganas de jugar, la socialización se propicia inmediatamente.

En las tradiciones de los pueblos está enraizado el juego, evoluciona con ellas como sus manifestaciones recreadas. Es que en el juego se dan las múltiples relaciones, en la que la sociedad se ve representada en su dinámica y matices.

Enriquecer la vida con juego ha sido, durante milenios, una vía natural y espontánea para transmitir, de una generación a otra, las mejores tradiciones, las normas de comportamiento social y para desarrollar las capacidades que permitan enfrentar y resolver los problemas que la vida les plante.

Un niño al jugar manifiesta su curiosidad, su capacidad de asombro, del interés por las cosas que le rodea y le preocupa, manifiesta su incipiente afán de investigador y con él, la capacidad de observador, la experimentación, el intercambio, e incluso la manera especial de divulgar sus resultados entre sus familiares y compañeros.

El juego favorece la comunicación y, en consecuencia la socialización, un niño se da cuenta de la necesidad de ceder a veces, aprende a defenderse, se relaciona con los demás niños y establece formas y normas de comunicación; aprende las normas sociales de convivencia que constituirán su manera de comportarse ante la familia, los adultos, sus compañeros y la sociedad; la conformación de normas de conductas para la vida presente y futura, en los niños.

En general desde esta dimensión de lo social el juego:

- Es una expresión de la cultura de la sociedad.
- Refleja las características de la sociedad en que fue creado.
- Propicia la socialización, el intercambio y la comunicación entre los jugadores, facilitando su integración en el sistema de relaciones sociales.

La ciencia psicológica tiene hoy suficientes datos para avalar el uso del juego, en la formación de los niños.

Se reconoce el valor del juego para la estimulación de procesos cognitivos, como las sensaciones y percepciones y el pensamiento; proceso afectivo-motivacionales, en los recursos psicológicos tan importantes como la autoestima y la autovaloración, así como en la conformación de la personalidad en general.

El carácter del juego humano estriba en la aptitud de transformar la realidad reproduciéndolas. Cuando el niño se entrega intensamente a las actividades lúdicas, recibe, intercambia y acumula creadoramente una experiencia de orden subjetivo y objetivo que es estimulada incluso, cuando solo observa a otros jugar,

con independencia de la edad por la que transita, además, el niño al desarrollar la capacidad y cultura de juego, lo materializa entonces durante toda su vida, que lo caracteriza en su andar por los grupos sociales a los cuales se entrega.

Desde el punto de vista psicológico, se pueden resumir los aportes del juego al desarrollo de personalidad, ya que es relevante en sus esferas:

- Favorece la estimulación de las posibilidades individuales, por lo que favorece la autoestima.
- Promueve la unidad de lo afectivo y lo cognitivo en cada uno de los modelos realizados.
- Desarrolla procesos volitivos como la perseverancia en el logro de los objetivos.
- Favorece la capacidad de observación.
- Estimula procesos del pensamiento, la lógica, el análisis y la síntesis, la imaginación y la memoria.
- Es un espacio de relaciones para fomentar la autorregulación, la concentración y distribución de la atención.
- Es un espacio de relaciones antiestrés para los niños y los maestros, pues se pueden lograr los mismos resultados o superiores, pero en un ambiente lúdico agradable y desarrollado.

La utilización pedagógica del juego es uno de los elementos que más polémica han generado en cuanto a las consideraciones del juego en el desarrollo de la personalidad.

El reconocimiento pedagógico del juego como actividad desarrolladora, no es actual, sino que desde mucho tiempo atrás muchos pensadores como Platón y Sócrates se han pronunciado por ello. Muchos son los autores que se han pronunciado por un uso pedagógico del juego: M: Montessori, O. Decroly, R. Ortega, A. S. Makarenko, A. Usova, L.S. Vigotsky, así también educadores cubanos como A. M. Aguayo, H. Almendros, A. Aroche, M. Esteva, O. Franco, entre otros. Todos reconocen el valor del juego para la educación de las nuevas generaciones.

Se defiende la posición pedagógica acerca del uso del juego, en la formación de la necesaria vocación colectivista de las nuevas generaciones; es de considerar que

el juego es un contexto natural para su desarrollo, como una escuela interesante que quieren los niños.

Destacan los autores la influencia del juego en la formación de cualidades como la perseverancia, la valentía, la constancia y la firmeza a través del juego. Se reconoce que en la actividad lúdica, los niños se esfuerzan por vencer los obstáculos, perfeccionan con valentía su proceder y sufren todas las dificultades imaginadas.

S.L. Vigostky señaló que el juego es una fuente de desarrollo potencial y crea el área de desarrollo potencial. La acción es un campo imaginario, es una situación ficticia, la formación de un plano de la vida, de motivaciones voluntarias, todo esto surge en el juego y se plantea en el nivel de desarrollo. El confió mucho en el juego y sus posibilidades formativas.

Por lo general, el niño se manifiesta en el juego por encima de edad, por encima de su habitual comportamiento. Es como si en el juego el niño intentara saltar su estado real para insertarse en la vida futura, en las nuevas relaciones que le corresponderá vivir. Por tanto, el juego es una fuente de desarrollo y fomenta el área de desarrollo potencial, las relaciones y acciones que realiza en un plano imaginario, lleno de fantasía e imaginación, emociones y motivaciones, se expresan en el más alto nivel de desarrollo. Por eso se producen cambios en las aptitudes y en la conciencia de carácter general, que proporciona al adulto descubrir lo que puede y lo que potencialmente puede ser y hacer el niño en el futuro inmediato y mediano.

J.A. Comeniu (1592-1670: 2), puede ser considerado como uno de los pioneros en la promoción del juego como recurso pedagógico, destacando en sus ideas el uso de la dramatización y al asumir los roles, que luego se podrían desempeñar en la sociedad, consideraba la broma, el humor como parte del juego, de lo lúdico.

Metodológicamente el juego es, a partir de su naturaleza y dinámica, un recurso didáctico y educativo que puede elevar la calidad del proceso pedagógico y por tanto de la formación de la personalidad. El juego puede ser considerado como un método, un procedimiento y como una forma de organización de dicho proceso.

Se puede resumir los valores del juego en relación con el proceso educativo en los siguientes aspectos:

- Es un método educativo y de enseñanza.
- Es un medio de educación de los sentimientos y valores de las nuevas generaciones.
- Es una opción para el desarrollo de las habilidades, en particular las comunicativas y de dirección.
- Es un instrumento para potenciar el diagnóstico y tratamiento a las necesidades educativas.

Se debe potenciar todo lo que el juego puede dar en el trabajo, porque en primer lugar, los niños lo prefieren y siempre están a gusto con la propuesta de jugar; en segundo lugar, los niños se expresan como una totalidad, diferentes a cuando tienen al adulto enfrente impartiendo órdenes; y tercero, como actividad muy variada y adaptativa, siempre tiene tiempo, lugar, condiciones y recursos para su realización, por lo que la hace permanente, duradera y positiva.

Por supuesto, este es un proceso que no se puede dejar a la espontaneidad ni al empirismo. Por una parte, su dirección debe responder al sólido conocimiento del niño y su desarrollo en esta etapa y, por la otra, al dominio de los procedimientos pedagógicos requeridos en estas edades. Por lo que no se debe olvidar entonces que el juego es uno de esos valiosos procedimientos pedagógicos; que al propio tiempo es la actividad más significativa en estas edades y que ocupa toda la vida de los pequeños; por lo que es importante el empleo de una adecuada dirección pedagógica y así lograr una relación equilibrada entre la actividad a desarrollar por la educadora y la actividad e iniciativa de los niños.

El niño preescolar, para desarrollarse, para educarse, para aprender, tiene que participar él mismo en ese proceso y le corresponde al educador conseguir que esto suceda así, dando un enfoque lúdico sin traicionar la esencia del juego; pues mediante el juego se pueden lograr con mucha mayor efectividad los objetivos de la educación de los niños y niñas de la edad preescolar en cualquier contexto en que esta se realice.

El juego es algo muy complejo que apunta a una diversidad de aspectos:

- Desarrollo intelectual: les permite a los niños(as) adquirir numerosas nociones del mundo que los rodea y desarrollar importantes procesos del conocimiento: la percepción, la memoria, la representación, imaginación, el pensamiento y el lenguaje.
- Desarrollo social: aprenden a respetar reglas, desarrollan hábitos de vida, actitudes positivas hacia los demás, se ayudan, se prestan juguetes, adquieren la independencia, el autocontrol y subordinan motivos.
- Desarrollo emocional: propicia el bienestar emocional de las niñas y los niños, se alegran porque están juntos a sus amigos, satisfacen sus necesidades, descubren cosas nuevas, tendrán a su alcance juguetes y objetos.

El juego es, sin lugar a duda un fenómeno único que puede tener diferentes manifestaciones pero que siempre está muy vinculado a la vida y educación de las nuevas generaciones.

El ambiente previo, las condiciones que se crean de manera inteligente y creativa, constituyen un medio propiciador del enfoque lúdico del que se habla, pues mediante el juego se pueden lograr con mucha mayor efectividad los objetivos propuestos.

¿Qué educador en estos días no siente interés y preocupación por educar y hacer que los niños aprendan algo nuevo en su quehacer diario?

El educador tiene que saber que el juego del niño es su lenguaje secreto y que revela una parte de sus emociones, de sus dificultades y de sus preocupaciones. Tiene que conocer que cuando el niño juega, experimenta, con ritmo propio la realidad del mundo, por tanto se debe potenciar lo lúdico para posibilitar que cada uno de ellos, con ese ritmo propio, encuentre lo nuevo, lo significativo, lo esencial. Es hacer las cosas como si estuvieran dentro de un cuento, es lograr que cada niño se sienta como un personaje de ese cuento y perciba la importancia de lo que está haciendo.

El educador tiene la responsabilidad de transmitir una cultura, de lograr objetivos; y si el juego es la herramienta de la infancia, también debe ser la herramienta del educador para que tenga un efecto sobre esa infancia, por lo que es una necesidad que aprenda y utilice esa herramienta, que conozca sus potencialidades y las aplique con inteligencia y profesionalidad. El educador debe ser, sobre todo, un gran jugador, debe poseer esa cultura lúdica; que con su sola presencia, tiene que crear un ambiente lúdico para todo lo que hace con los niños.

La atmósfera de juego se debe instaurar como algo natural mediante los diversos materiales juguetes y medios con que cuentan los educadores, así como el ambiente previo, las condiciones que se crean de manera inteligente y creativa, son medios propiciadores de un enfoque lúdico proporcionando medios y actuando para favorecer el desarrollo del niño, al mismo tiempo generan diversos sentimientos de afecto, amistad, compañerismo, ternura que, en general, contribuyen a una mayor sensibilidad hacia los otros que, a la vez los facultan para otra serie de actividades, como la observación y comprensión de estímulo, que crea en ellos independencia y autonomía.

Los nuevos tiempos requieren de cambios en los modos de pensar y actuar. El reto está pues, en la necesidad de una renovación en los conocimientos básicos y particulares del proceso educativo que a diario se enfrentan y, y ante todo, porque se plantean mayores exigencias en sus motivaciones, habilidades y actitudes.

El éxito de la participación del niño en el juego depende en gran medida de la responsabilidad del educador el que debe ser actor y pedagogo al mismo tiempo. Por lo que es necesario incluirlo en las actividades docentes. Para que los niños aprendan jugando, es fundamental introducir un enfoque lúdico en la actividad. Para actuar con una actitud lúdica en el juego no existen recetas, jugar es actuar, es imaginar.

La magia del juego no debe estropearse nunca, ni siquiera en esta época de tantos avances tecnológicos y de tantas complicadas técnicas ultramodernas que se introducen en la educación.



Todos los presupuestos teóricos expuestos anteriormente sustentan a la vía de solución propuesta. A continuación se ilustra gráficamente.



Se aborda de forma muy específica lo relacionado con la propuesta de solución, por lo que se propone la tarea de confeccionar medios de enseñanza con enfoque lúdico que propicien el desarrollo de la motricidad fina en los niños(as) del grado preescolar, habilidad tan importante para la futura lectura y escritura. Los mismos poseen una serie de ejercicios, los cuales tienen como objetivo común contribuir al desarrollo y perfeccionamiento de la motricidad fina en los niños y niñas del grado preescolar.

Para desarrollar la motricidad fina es necesario enseñar a los niños a observar como son los objetos que tienen para jugar, cuales son sus características, particularidades. Cuando el niño fija su atención en los materiales, y puede establecer relaciones de tipo cognoscitivas, esto le permite llegar a una solución de la tarea; facilita la acción del niño y los procesos mentales se realizan con rapidez y eficiencia. Otro aspecto fundamental es el de actuar por si mismo, lo que permite al niño y la niña ser independientes en la solución de tareas intelectuales, es decir: hacen posible que puedan pensar, establecer relaciones cognoscitivas y llegar a un resultado como fruto de su propio esfuerzo.

Para poder lograr que el niño y la niña establezcan relaciones entre los objetos, es necesario interesarlos por la tarea a realizar; presentarlos en forma de situación problemática, mediante incógnitas; permitirle al niño actuar de forma independiente con los materiales, darle tiempo para su manipulación para encontrar la vía de solución y que resuelvan la tarea.

En la medida que el niño tenga éxito en las diferentes tareas, estos podrán hacerse de mayor complejidad, exigiéndole mucho más su capacidad mental. Se comprueba el resultado obtenido mediante preguntas que le permitan expresar lo que hizo y como lo hizo.

Para la elaboración de los medios se tuvo en cuenta los aspectos siguientes:

- Corresponderse con las particularidades de la edad, del desarrollo físico y psíquico del niño y la niña.
- El nivel de complejidad de los medios teniendo en cuenta las transformaciones cualitativas.
- Deben ser interesantes, de gran colorido, con detalles relevantes y significativos para el niño.

Es fundamental la tarea pedagógica en la dirección y empleo de los medios de enseñanza, organizarlos, propiciando la participación y el interés de los niños y las niñas.

## *Medios de enseñanza:*

### *Figura 1*

#### *Título: El ovillo.*

***Materiales:*** Es un medio que se confecciona fácilmente con conos plásticos o de madera, hilos de diferentes extensión el cual va colocado a un extremo del cono.

***Proceder metodológico:*** Para la utilización de este medio se sugiere que el docente motive al niño con la visita de un determinado personaje en correspondencia con el tema a trabajar, y a partir de este se creará una situación en la que el niño se vea implicado en buscar la solución adecuada. Se les presenta la visita de la araña Carlota la cual necesita ovillar su hilo y no sabe como hacerlo porque tiene diferentes conos ¿cómo lo puede hacer?, ¿ustedes la pueden ayudar?. Se les presenta el cono 1 por ser el más sencillito, se le coloca la araña al inicio del cordel y se les invita a realizar la acción hasta llevar la araña al cono, se demuestra en caso que sea necesario, dejando al niño trabajar de forma independiente y creadora. Una vez cumplida la tarea se le ofrece otra posibilidad elevando el nivel de complejidad en los cambios de dirección. Se le prestará atención a la utilización de forma adecuada.

Puede estar acompañado de personajes infantiles, ilustraciones, títeres que guarden relación entre sí (la abeja y la flor; el gato y la pelota; el gusanito y la cueva...).

#### ***Dibujo Gráfico:***



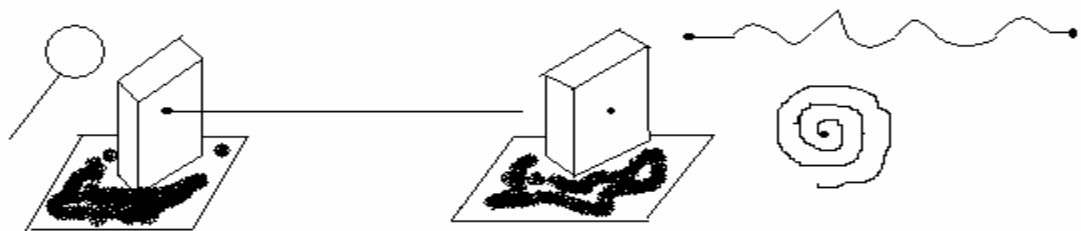
## Figura 2

### Título: Pasando argollas:

**Materiales:** Bases plásticas para ambos extremos con una ranura en la parte superior para introducir los recorridos los cuales son confeccionados con alambre de una textura que mantengan la forma dada y una argolla pequeña con imán.

**Proceder Metodológico:** Para el empleo de este medio se sugiere que el docente motive al niño a seleccionar diferentes piezas que aparecen en el baúl mágico como son las bases plásticas (laterales, los diferentes recorridos y la argolla, se invita que las observen detenidamente, se les explicarán detalles de cómo proceder a armarlo, una vez armado se le plantea una situación lúdica. Ejemplo: El deportista necesita llegar hasta la meta (banderita), ¿qué recorrido debe seguir?, ¿por cual llegará primero? Seguidamente se le demuestra como seguir con la argolla el recorrido intentando no tocar el camino indicado, si la argolla se pega al camino hasta ahí llega el deportista y no será el ganador, si logra llegar al final se procederá a cambiar el recorrido elevando el nivel de complejidad. Se debe insistir en la posición correcta del cuerpo y el brazo como punto de apoyo. Este medio da la posibilidad al docente de crear infinidad de situaciones lúdicas que motiven al niño a realizar la tarea, teniendo en cuenta que los elementos guarden relación entre sí (la mariposa y la flor; el cascabel y el gato; el niño y la pelota).

### **Dibujo Gráfico:**



### *Figura 3*

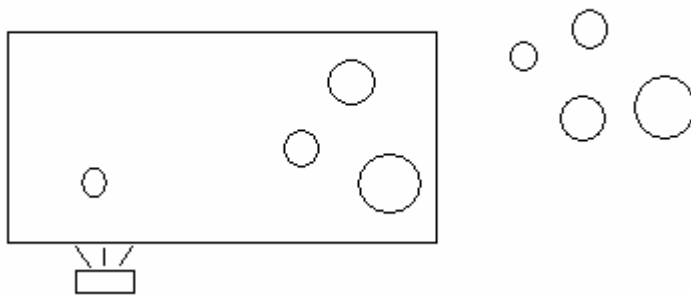
#### *Título: Buscando el orificio.*

**Materiales:** Base de metal con orificios de diferentes diámetros, pelotas de metal y una pequeña porción de imán la cual permitirá mover las pelotas.

**Proceder metodológico:** Para la utilización de este medio se sugiere que el docente motive al niño a participar en una competencia deportiva, pero se encuentran realizando el calentamiento en el campo de entrenamiento antes de iniciar la competencia ¿qué tenemos en el campo? (pelotas), ¿todas son de igual tamaño?, pero se necesita introducir la pelota en el orificio que le corresponda por su tamaño ¿cómo lo pueden hacer?.

Se coloca sobre la mesa la base de metal que representa el campo de entrenamiento, al extremo contrario de los orificios se colocan las pelotas y a una señal el niño debe iniciar el recorrido de la pelota con la ayuda del imán colocado por debajo de la base, insistiendo en que deben lograr introducir la pelota por el orificio que le corresponda y así anotará puntos para su equipo. Se dejará al niño trabajar de forma independiente prestando atención a la utilización adecuada del imán y mantener la vista sobre el movimiento de la pelota.

#### *Dibujo Gráfico:*



## *Figura 4*

### *Título: Saltando espacio.*

*Materiales:* Tableros con diferentes marcas preferiblemente a relieve.

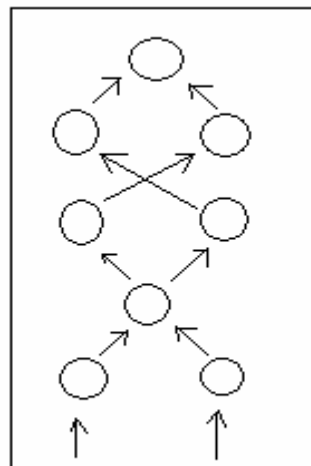
*Proceder Metodológico:* Se sugiere que el docente invite a los niños a cantar canciones que los motiven a realizar diferentes movimientos de las manos y los dedos. Ejemplo: Meñique, ¡Hola pepito!; seguidamente se le explicará detalladamente al niño cómo proceder con el medio que se le presenta a la vez que dice una rima:

Del medio va de paseo  
Le acompaña el pulgar  
El índice te indica  
Por donde caminar.

Se le insistirá al niño ir colocando los dedos según las indicaciones de la flechas y las marcas que aparecen en el tablero, una vez que se le demuestre se invita a los niños a realizarlo por sí solo prestando atención a los movimientos de mano y dedos realizados por el niño.

Con el apoyo de este medio se pueden ejercitar los juegos dactilares y crear figuras impresas. Da la posibilidad a los niños de aplicar sus iniciativas creadoras.

### *Dibujo Gráfico:*



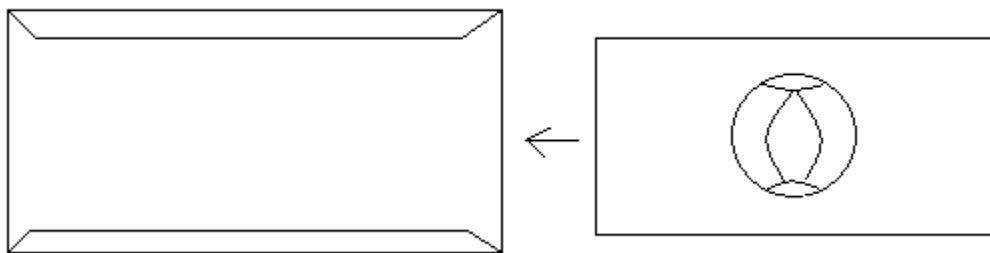
## *Figura 5*

**Título:** *La figura escondida.*

**Materiales:** Hojas de papel transparente, hojas con diferentes figuras representadas y una base firme con dobleces en los extremos que no permitan movimientos de las hojas.

**Proceder metodológico:** Para la utilización de este medio se sugiere que el docente motive a los niños a buscar diferentes objetos escondidos, tratando de que queden algunos ocultos y los niños sientan la necesidad de buscarlos, se le explicará detalladamente al niño como proceder, se le hace entrega de una hoja donde aparezca una figura central que no tenga elementos pequeños con una hoja transparente superpuesta las cuales se introducen en la base de metal que no permite la movilidad de ambas hojas. El niño debe reproducir la silueta ¿qué objeto encontrastes?, se insistirá en la posición correcta del cuerpo y uso adecuado del lápiz, se irá valorando con el niño el resultado obtenido. Según cumplan la tarea se irá complejizando la figura que el niño debe reproducir.

**Dibujo Gráfico:**



Base

Lámina ilustrada

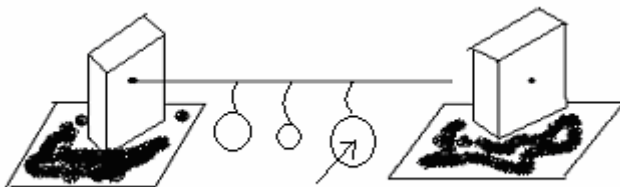
## *Figura 6*

### *Título: El torneo.*

***Materiales:*** Bases plásticas para ambos extremos una pieza de un extremo a otro con las argollas colgando; una varilla plástica o de metal que no represente peligro para el niño.

***Proceder metodológico:*** Para el empleo de este medio se sugiere que el docente motive al niño a observar detenidamente las piezas que se le presentan, se les explicará como proceder a armar, una vez armado el medio se les invita a participar en un torneo donde el niño debe lograr introducir la varilla por las argollas que se encuentran colgando y tratar de marcar el centro del blanco, seguidamente que se explique y demuestre se dejará al niño trabajar de forma independiente prestando atención a la utilización adecuada de la varilla. De igual forma da posibilidades al docente de cambiar los elementos para el logro de un adecuado enfoque lúdico (tiro al blanco; juegos de bolos) y otros objetos según la creatividad e iniciativa de los niños.

### ***Dibujo Gráfico:***





### **2.3 Resultados alcanzados con la aplicación de los medios de enseñanza con enfoque lúdico.**

La aplicación de la prueba pedagógica para validar la efectividad de los medios de enseñanza con enfoque lúdico, permitió comparar los resultados obtenidos antes y después de aplicada la propuesta.

Los resultados a partir de la evaluación de cada sujeto muestreado en los indicadores de la variable independiente aparecen en el diagnóstico final en la tabla 4 (anexo IX) para ello se emplearon los indicadores utilizados en el diagnóstico inicial, así como la escala valorativa para evaluar el comportamiento de los indicadores declarados en la variable dependiente.

En el indicador 1.1 referido a la selección correcta de los materiales empleados solo un niño (5 %) demostró imprecisiones en la selección de los materiales ubicándose en el nivel bajo dado en que muestra inclinación solo por el lápiz grafito y otros materiales que no se corresponde con el desarrollo de las habilidades motrices, el resto evidencio dominio pleno en este indicador representado el (95 %) nivel alto, 19 niños seleccionan materiales con seguridad y los manipulan con facilidad demostrando la habilidad adquirida.

Relacionado con la utilización adecuada de los materiales, después de aplicados los medios de enseñanza con enfoque lúdico, 15 niños (75 %) poseen las habilidades adecuadas para utilizar el material seleccionado con independencia, sostienen el lápiz como está establecido y colocan la hoja de forma correcta, 4 niños (20 %) evidencio cierto desarrollo en la utilización del material.

Este resultado permite apreciar cambios satisfactorios al quedar solo 1 niño (5 %) en el nivel bajo y el resto se encuentran en los niveles medios (20 %) y alto (5 %).

Respecto al trazado de rasgos, la aplicación de los medios de enseñanza posibilitaron cambios en su comportamiento.

Después de su aplicación solo 2 niños (10 %) no logran reproducir la forma como es debido incidiendo en ello la posición incorrecta del material y la poca seguridad de la mano con que van a realizar la tarea, 4 se mantienen en un nivel medio

(20 %) manifestando imprecisiones en reproducir la forma y 14 niños (70 %) demostraron dominio al realizar los trazos demostrando precisión en ellos. La evaluación de los resultados de los instrumentos aplicados anteriormente se aprecia que de los 8 niños (53 %) que se encontraban en un nivel bajo de ello 6 pasaron al nivel medio para un (40 %).

En relación a la coordinación entre las manos y la vista se aprecia que de 12 niños (80 %) que se encontraban en un nivel bajo solo 9 (45 %) lograron resolver la tarea; 2 de ellos (10 %) aunque no logran toda la precisión necesaria mostraron cierto dominio. Estos resultados permiten ver en la evaluación que 3 niños (15 %) se mantienen en nivel bajo mostrando una postura inadecuada en todo momento, muestran poca disposición por iniciar el trazo y requieren de la aplicación de niveles de ayuda, en el nivel medio 2 (10 %) muestran cierto dominio como resultado de la posición incorrecta del cuerpo incidiendo en ello que mueven el cuerpo y no la mano con el brazo como es debido y 15 (75 %) en el alto logrando resultados positivos dado en la disposición y seguridad con que resuelven la tarea.

En correspondencia con lo evaluado en el indicador 1.5 relacionado con el dominio de las acciones 14 niños (70 %) evidenció muestra de seguridad de la orientación del trazo, coloca adecuadamente los materiales, manifiesta nivel de independencia al representar la figura deseada, lo que permite observar que se encuentran en un nivel alto, 4 niños (20 %) en un nivel medio ya que requieren de la aplicación de niveles de ayuda para iniciar la solución de la tarea y 2 niños (10 %) en el nivel bajo ya que se muestran muy inseguros, necesitan del apoyo constante del adulto.

Referente al indicador 1.6 relacionado con el cumplimiento de la tarea hasta el final se aprecia que de 10 niños (66 %) ubicados en el nivel bajo solamente 1 (5 %) se mantiene dependiendo totalmente del adulto para el cumplimiento de la tarea, manifiesta sobreprotección lo que incide directamente en su nivel de independencia, 3 (15 %) se encuentran en el nivel medio manifiestan cierta dependencia del adulto para iniciar la tarea, luego de iniciada la logra cumplir por si solo, requieren de confianza y demostrarles que si pueden, 16 niños (80 %) en

el nivel alto ya que son capaces de buscar una solución a la tarea con disposición, seguridad, solicitan del adulto una vez culminada la tarea, valoran sus realizaciones y las de sus compañeros.

La tabla 4 que aparece en el anexo IX refleja los resultados cuantitativos de la muestra obtenida con la aplicación de la prueba pedagógica.

Los resultados de la aplicación de los medios de enseñanza con enfoque lúdico a partir de la evaluación individual de cada sujeto muestreado permitieron establecer la comparación de los indicadores antes y después de aplicada la propuesta (tabla 5, anexo X).

Esta evaluación permitió probar la efectividad de la propuesta de medios de enseñanza con enfoque lúdico aplicados a las niñas y los niños del grado preescolar contribuyendo al desarrollo de la motricidad fina.

## *Conclusiones.*

El desarrollo de la motricidad fina y su estimulación temprana es un aspecto a tener en cuenta en la preparación de las niñas y los niños del sexto año de vida para su ingreso a la escuela y se basa en una concepción socio-histórico cultural, resultado de un perfeccionamiento continuo al que ha estado sometido el programa educativo, considerando esta etapa decisiva para desarrollar la personalidad y el aprendizaje escolar.

El diagnóstico realizado a lo referente al desarrollo de la motricidad fina en las niñas y los niños del grado preescolar del círculo infantil “Sueños de Rosas” evidenció las carencias que estos presentan en cuanto a las habilidades para lograr trazos de forma continua, seguros y precisos, poco dominio de las acciones a realizar; aspecto que influye de forma decisiva en la prescritura.

Los medios de enseñanza con enfoque lúdico se diseñaron a partir de la conceptualización de los mismos, en ellos se definen los recursos materiales a emplear así como el proceder metodológico en el cual se sugiere el qué hacer y cómo proceder en cada caso. Además se ilustran gráficamente los mismos.

La efectividad de los medios de enseñanza con enfoque lúdico encaminado al desarrollo de la motricidad fina en las niñas y los niños del sexto año de vida, se corroboró a partir de los datos obtenidos de la puesta en práctica, evidenciándose transformaciones en la muestra seleccionada.

## *Recomendaciones.*

Proponer a la asesora de la educación preescolar en el municipio de Sancti-Spíritus la socialización de los resultados alcanzados en la presente investigación a partir del diagnóstico que se tenga en relación con el desarrollo de la motricidad fina de las niñas y los niños del grado preescolar de los círculos infantiles y escuelas primarias.

## *Bibliografía*

- Almendros, H. (1961). *Ideario Pedagógico de José Martí*. La Habana: Imprenta Nacional.
- Bellamy, C. (2001). *Estado mundial de la infancia*. UNICEF.
- Colectivo de Autores. (1992). *Lecciones de filosofía Marxista –Leninista*. Tomo II: Editorial Pueblo y Educación.
- \_\_\_\_\_ . (1989). *Medios de Enseñanza: Infinidad de Iniciativa*: Editorial Pueblo y Educación.
- *Constitución de la República de Cuba*. Capítulo V. 2005.
- *Convención sobre los derechos del niño*.
- Castro Ruz, Fidel. (1983). “*Discurso pronunciado en acto de graduación del destacamento Manuel Ascunce Doménech*” Periódico Granma, Habana.
- Chávez Rodríguez, Justo A. (1996). *Bosquejo histórico de las ideas educativas en Cuba*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación,
- Domínguez Pino, Marta y Martínez Mendoza Franklin. (2004). *Principales Modelos de la Educación Preescolar*. Cuba: Editorial Pueblo y Educación.
- Espanda, A y A.S.Petrolí. (1984). *La psicomotricidad en el jardín de los infantes*. Argentina.
- Franco, Olga. (2002). “*De la educación inicial y preescolar a la escolar.*” Revista Educación No 106, 2-7. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- \_\_\_\_\_ . (2002). “*Jugar, Aprender y Crecer*”. Educación No 106, 26-27. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- \_\_\_\_\_ . (2007). *La importancia del juego y la necesidad del enfoque lúdico del proceso educativo*. Juego y Sociedad, Ciego de Ávila, 11-14 de abril.

- \_\_\_\_\_ . (2006). *“Necesidad del enfoque lúdico en el proceso educativo de la Educación Preescolar”* Lectura para educadores preescolares. IV, 26.
- \_\_\_\_\_ . (2006). *“Preparar para la lectura y la escritura en toda la etapa preescolar: condición importante para su aprendizaje en la escuela”* Lecturas para educadores preescolares. III, 34.
- \_\_\_\_\_ . (2004). *“Las actividades de correlación e instrumentales, premisas de la actividad intelectual en las niñas y niños de edad preescolar”* Lecturas para educadores preescolares. II, 143-148.
- Franco, O y Villalón, G. (2007). *“El juego en el currículo preescolar”* Mención en Educación Preescolar. Módulo III. Segunda parte, 41.
- González Castro, V. (1990). *Teoría y Práctica de los Medios de Enseñanza*. Editorial Pueblo y Educación.
- Gutiérrez Muñes, López y G, Arias. (1990). *Un estudio del niño cubano*. Empresa impresora gráfica. MINED.
- Gómez Díaz, Nancy y otros. (1984). *“El aprendizaje inicial de la escritura”* Metodología del Desarrollo del lenguaje. Editorial Pueblo y Educación.
- Hernández, X, López, J y Benavides, Z. (2006). *“Antecedentes históricos generales de la educación preescolar”* Fundamentos de la ciencias de la educación. Módulo II, tercera parte, 2.
- López, J y Siverio, A, M. (1996). *El diagnóstico: un instrumento de trabajo pedagógico*. Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- López, J, A Silverio y MT Burque. (1987). *“Estudios de la relación que existe entre el nivel de preparación con que el niño ingresa a la escuela y su posterior aprovechamiento escolar”,* Investigaciones de psicología acerca del escolar cubano. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- López, J y otros. (1996). *Juntos podemos: cuadernos para niños de 5 años que se preparan para la escuela*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

- \_\_\_\_\_ (2001). *Un nuevo enfoque de educación infantil*. Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Martínez Mendoza, Franklin. (2004). *El proyecto Educativo del Centro Infantil*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Ministerio de Educación. (1971). *Maestros*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- \_\_\_\_\_ (2005). “*Base de la investigación educativa y sistematización de la práctica pedagógica*”. Mención en educación preescolar. Módulo I, 6-15.
- Rojas, J. (2006). “*Estimulación temprana y oportuna de la motricidad fina: acción determinante en el desarrollo infantil*” Lecturas para educadores preescolares IV, 12.
- Sojín F, A. (1977). *El Desarrollo del Lenguaje en los niños de Edad Preescolar*. Editorial Pueblo y Educación.
- Silvestre Oromas, Margarita y José Ziberstein Toruncha. (2000). *Aprendizaje y enseñanza desarrolladora*. México: Ediciones CEIDE.
- Silvestre Oromas, Margarita. (2001). *Aprendizaje, Educación y desarrollo*. Editorial Pueblo y Educación.
- Santo, X. (2006). “*Las reglas del juego. Reflexiones teóricas*” Lecturas para educadores preescolares. III, 95.
- Siverio, Ana, López, J. y Cartaya, L. (2007). “*El proceso educativo para la infancia de 0-6 años: Su conducción en la práctica pedagógica*” Mención en educación preescolar. Módulo III, 7.
- Tejeda del Prado, Lecsy. (2001). *Ser y Vivir*. Editorial Pueblo y Educación.
- Valdés Marín, R. (1979). *El desarrollo Psicográfico del niño*. Editorial Científico – Técnica.
- Vigotski, L. S. (1982). “*El juego y su función en el desarrollo psíquico del niño*”, Revista cuadernos de pedagogía, No. 85.
- Verguer A, L. (1982). *Temas de Psicología Preescolar*. Editorial Pueblo y Educación.



- \_\_\_\_\_ . (1974). *“La relación entre la educación y el desarrollo”*. Psicología y Educación, No 17. Ciudad de la Habana.
- \_\_\_\_\_ . (1987). *“La preparación del niño para la escuela”* Temas de Psicología I. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Villalón García, G. (2006). *La lúdica, la escuela y la formación del educador*. Editorial Pueblo y Educación.

